



FLACSO
COSTA RICA

PROYECTO JÓVENES Y DEMOCRACIA
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

ILKA TREMINIO

ADRIÁN PIGNATARO

Tabla de contenidos

Resumen	3
Introducción	4
Los jóvenes en Costa Rica	5
Esta investigación	5
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
Metodología	7
Análisis estadístico del comportamiento electoral	8
Introducción	8
Definición de la variable “elector joven”	8
La campaña electoral	9
Primera ronda.....	16
Segunda ronda.....	26
Características del comportamiento político y electoral juvenil	27
Análisis estadístico de la cultura política	29
Apoyo al sistema político.....	29
Confianza en instituciones	32
Actitudes respecto a la democracia.....	34
Discusión.....	36
Estudio cualitativo.....	37
Introducción	37
Objetivos y metodología	37
Participación política juvenil	38
El significado de la política.....	41
Relación entre los jóvenes y los adultos en la acción política	42
Acceso a la información y redes sociales.....	45
Confianza en los políticos.....	47
Confianza en las instituciones.....	48
Confianza en los medios de comunicación	48
Apoyo a la democracia.....	49
Discusión.....	52
Referencias	54
Anexo: Información técnica sobre las encuestas.....	56

Resumen

El informe presenta los resultados de la investigación “Jóvenes y Democracia”, desarrollada en conjunto por el Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). El abordaje metodológico es mixto: en primer lugar se analizan varias encuestas pre-electorales y post-electorales del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) y una cultura política del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). En segundo lugar, se profundizan los hallazgos estadísticos mediante un grupo focal con jóvenes de variada composición demográfica.

El estudio estadístico encuentra que los jóvenes diversifican más las fuentes con las cuales se informan y privilegian los medios digitales mucho más que los no jóvenes. En general, los jóvenes participan de más formas que los no jóvenes, aunque en relación con el voto tengan similares actitudes. Respecto al comportamiento electoral, tempranamente en la campaña los jóvenes mostraban menor indecisión de ir a votar y de por quién votar. Tanto pre-electoralmente como en la propia elección favorecían más a los candidatos de Acción Ciudadana y Frente Amplio mientras que en la contraparte generacional era mayor el apoyo a Liberación Nacional. El análisis detallado, sin embargo, muestra que el ser joven no resulta ser un factor asociado con el voto por el candidato ganador, Luis Guillermo Solís, como si lo fue el hecho de ser mujer, el haberse informado por medio de debates y el no haber votado por Laura Chinchilla en 2010.

La cultura política de los jóvenes se muestra más crítica respecto al sistema político y la democracia, así como refleja menor confianza en instituciones claves como el sistema judicial, los partidos políticos, el presidente y las elecciones. Incluso existe un apoyo ligeramente mayor entre jóvenes hacia gobiernos autoritarios frente a democracia, aunque sigue siendo minoritario en general.

En el grupo focal se buscó profundizar en lo que se consideraron como resultados contra intuitivos, tal como la paradoja de que los jóvenes participen más pero apoyen menos al sistema político. Mediante el estudio cualitativo se llegó a la explicación de que los jóvenes más activos participan en política pero a través de nuevas fuerzas políticas o por otros medios, siendo a la vez críticos del sistema democrático. Otros jóvenes se mantienen aislados de los procesos políticos pero mantienen la desconfianza hacia las instituciones. Enfatizan en tener una voz propia, que no se encuentra limitada por la barrera de la edad y que les permite llevar preocupaciones que suelen ser más diversas que las de los adultos, aunque también se perciben a sí mismos como alienados de la política por los adultos. Tras esta fase del estudio se considera que ignorar al electorado joven implicaría invisibilizar un amplio conjunto de temas y una significativa proporción de la población que refleja las nuevas demandas del electorado costarricense.

Introducción

Existe una coincidencia entre los estudios de la ciencia política en que en las últimas décadas las transformaciones sociales han implicado un debilitamiento en los mecanismos que fijan los vínculos de identificación partidista en la mayoría de las democracias, tales como los clivajes sociales y el compromiso psicológico con los partidos (Franklin et al., 1992; Inglehart, 1997; Norris, 2003; Dalton, 2008). Debido a que estos aspectos ligan psicológicamente de manera perdurable a los individuos, se considera que el grupo más afectado por el cambio en la afiliación política son las personas jóvenes.

No obstante, existen notables vacíos en cuanto a la comprensión de cómo se construyen y se vive la política entre las personas jóvenes. Las principales preocupaciones desde la ciencia política en cuanto a este tema se basan en que en la actualidad las personas encajan con menos claridad en grupos sociales definidos y los ciudadanos tienden a actuar de forma más individualizada y fragmentada (Phelps, 2012, p. 284). Pese a ello, resulta interesante la aparición de las redes sociales como un medio que permite la expresión y formación de opiniones y la creación de colectivos virtuales que atraen especialmente a las generaciones más jóvenes.

La competición política, por tanto, no se encuentra tan fuertemente determinada por la estructura tradicional de identificación partidista y ha perdido ese marco “simplificador” para analizar la toma de decisiones electorales (Dalton, 1999). En el caso de las democracias más desarrolladas, se ha pasado a hablar de divisiones entre valores (materiales y post-materiales) más que de los viejos criterios sociodemográficos de grupo (Inglehart, 1997). Ante tal ausencia, es de esperar que los ciudadanos encuentren altamente costoso el involucramiento en la política convencional, debido a los esfuerzos que deben hacer para adquirir información que oriente sus decisiones electorales. Sumado a esto, los beneficios obtenidos por el involucramiento son menores para ciudadanos individuales que cuando la participación se da a través de grupos sociales.

Los jóvenes en este contexto se encontrarían menos influenciados por factores estructurales y de largo plazo y estarían más abiertos a los factores cortoplacistas como la imagen del líder, el récord del gobierno, eventos de campaña y actividades públicas. Esto hace pensar que las generaciones nacidas en esta era tienen patrones de identidad partidista débiles, o al menos distintas. No obstante, estas tesis han sido probadas para casos muy concretos como el de las sociedades democráticas económicamente más desarrolladas (Dalton y Wattenberg, 2000), no así para países en desarrollo como Costa Rica, lo que hace necesario empezar a estudiar el caso a la luz de estos nuevos debates, teniendo en mente los cambios que afectan nuestra sociedad e intentando utilizar una combinación de métodos para hacer más robustas la capacidad de arrojar conclusiones al respecto.

Los jóvenes en Costa Rica

En el caso de Costa Rica la realización de este estudio tiene una clara relevancia, especialmente basada en que el segmento de personas que se ubican entre los 18 y 35 años de edad, componen cerca de un tercio del último padrón electoral. Aunque es importante hacer notar que este segmento está compuesto por personas que se encuentran distribuidas en una línea que abarca diecisiete años, por lo que quienes la componen se hallan en momentos diferentes de su ciclo vital y eso tiene implicaciones sociopsicológicas intragrupo diferentes frente a la política.

De acuerdo con los datos de la Segunda Encuesta Nacional de Juventudes realizada en 2013 (Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven, 2013), las personas que se encontraban entre los 18 y 35 años, es decir, personas en edad de votar constituían 1.491.607 personas, lo que equivale al 84,6% del colectivo de los jóvenes (que empiezan a considerarse como tales desde los 15 años). La población juvenil cuenta con un 51% de mujeres y un 49% de hombres. Del total, el 8,6% está formado por población migrante. El segmento juvenil es fundamentalmente urbano y solamente un tercio de esta población vive en la zona rural. Del total de los segmentos de edad un 56,4% de los jóvenes se encontraba cursando estudios, con un peso mucho menor en la zona rural, en donde sólo un 18,8% lo hacía. Con respecto al nivel de estudios, un 29,4% cuenta únicamente con estudios de primaria; un 47,9% tiene secundaria completa o incompleta y un 21,8% tiene estudios universitarios completos o incompletos. Solamente un 0,3% manifestó no contar con estudios.

Asimismo, más de la mitad, un 52%, se encontraba trabajando. El grupo que en mayor porcentaje se encuentra fuera del mercado laboral es el que se ubica entre los 18 y los 24 años, con un 20,4%. La situación del empleo y desempleo es similar en cuanto a la proporción en el área urbana y rural. Con respecto a la población empleada, mayoritariamente está contratada en el sector privado, en donde se concentra el 59,4% de los jóvenes. Un 15,4% se clasifican como trabajadores por cuenta propia; un 14,6% son empleados públicos; un 4,4% son patronos con empleados fijos a cargo y un 4,5% son empleados de casas particulares. En cuanto a la dinámica de agrupación familiar, un 20,5% de las personas jóvenes tiene una familia nuclear propia y de este grupo, el doble se encuentra en la zona urbana.

Esta investigación

El Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED), tras las elecciones generales de 2014, se ha planteado la necesidad de comprender los valores, actitudes y percepciones hacia el sistema político de la población joven en Costa Rica, especialmente motivados por analizar su papel en un escenario político en transformación. El desarrollo de esta investigación se ha llevado a cabo en colaboración con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Costa Rica que acumula una larga trayectoria en estudios sobre el comportamiento político en general, y en particular sobre el comportamiento político de los jóvenes, como demuestra el

trabajo publicado en 2003 en colaboración con la Fundación Konrad Adenaur y la Agencia Sueca para el Desarrollo (ASDI): *La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*, editado por el Dr. Manuel Rojas Bolaños.¹

Con la presente investigación se intenta actualizar el estado del conocimiento en esta materia y ofrecer avances en la comprensión de la vida política costarricense en su segmento juvenil. El informe se centra en una serie de cuestiones clave, como el apoyo y las actitudes hacia la democracia, la participación y sus motivaciones, las actitudes de los jóvenes hacia las elecciones, los partidos y la política en general y sus estrategias de información mediante medios de comunicación y redes sociales. El informe también identifica las prioridades clave de la investigación y arroja hallazgos que podrían ser considerados para mejorar la inclusión política y la participación de los jóvenes a partir de los proyectos que desarrolla el IFED.

La investigación se desarrolla mediante un método mixto de análisis de datos, que combina el análisis cuantitativo de datos individuales con el método cualitativo de los grupos focales. De esta manera se pretende explorar asociaciones que permitan caracterizar al votante joven y, posteriormente, profundizar en las inferencias extraídas de esos datos, con grupos específicos de jóvenes que expresan cómo son sus percepciones y actitudes hacia el sistema político costarricense. Dos preguntas constituyen el núcleo de este trabajo: ¿Qué características tiene el comportamiento electoral en los jóvenes? ¿Cuáles aspectos configuran la cultura política en este grupo de la población costarricense?

Objetivo general

Investigar aspectos característicos del comportamiento electoral y la cultura política de los jóvenes costarricenses, expresados a partir de las elecciones generales de 2014.

Objetivos específicos

- Examinar las variaciones del comportamiento electoral según los segmentos de edad (jóvenes y no jóvenes) a partir de los datos de las encuestas pre-electores y post-electores realizadas por el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica.²
- Caracterizar los valores, percepciones y actitudes hacia el sistema político según los segmentos de edad (jóvenes y no jóvenes) a partir de los datos de encuesta de Latin America Public Opinion Project (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt de 2014.
- Ahondar en las características de la cultura política expresada en jóvenes entre 18 y 35 años por medio de la técnica del grupo focal.

¹ Este trabajo se basó en el análisis del comportamiento político de los jóvenes que participaron en los procesos electorales de los años 1998 y 2002.

² Se utilizarán las encuestas de los meses de noviembre 2013, enero 2014, febrero 2014 y abril 2014; ver características en el apartado de Anexos.

Metodología

La investigación sigue una estrategia metodológica mixta, específicamente de tipo explicativa secuencial (Creswell, 2009, p. 211) compuesta por dos fases. La primera corresponde a un análisis cuantitativo y la segunda a un análisis cualitativo, pero esta última con la particularidad de estar vinculado al cuantitativo inicial. Típicamente la segunda fase sirve para explicar e interpretar resultados inesperados en la primera fase, o bien simplemente para profundizar hallazgos previos.

El análisis cuantitativo se basa en datos ya recopilados en las encuestas pre-electorales y post-electorales del CIEP y de la encuesta 2014 de LAPOP. Respecto a estos datos se debe destacar que existen diferencias metodológicas importantes en cuanto al tipo de entrevista, las fechas de realización, el diseño muestral y el tamaño de la muestra (para ello, ver el Anexo).

Se recurre a diversas técnicas de análisis estadístico descriptivo (tablas de contingencias, gráficos) y a métodos multivariados. En cuanto a estos últimos, se otorgará especial importancia a algunos modelos de regresión que permitan estimar si existe un efecto etario significativo, controlando las demás variables que podrían afectar la relación (ver Gujarati y Porter, 2010). Otra herramienta multivariada útil es el análisis de segmentación (también conocido como árbol de clasificación). Este método busca segmentar las muestras en grupos homogéneos de modo que sería posible identificar perfiles de jóvenes y de electores con base en algunas variables preseleccionadas que el propio método identifica como relevantes (Escobar, 2007).

Para la segunda fase, el análisis cualitativo, se privilegia el uso de los grupos focales como una técnica basada en la interacción entre participantes para generar mayor comprensión sobre fenómenos y a la vez superar limitaciones propias de las encuestas (Manheim et al., 2008, p. 356-357). Por ejemplo, en estas últimas, solo se tiene la información por la que se preguntó, hay cierta influencia del estilo de las preguntas y muchas veces las respuestas no son del todo comprensibles. Por ello, con los grupos focales se busca robustecer los hallazgos estadísticos.

La selección de participantes en los grupos focales se fundamenta en dos aspectos:

- los criterios convencionales del muestreo cualitativo tales como relevancia, disposición y accesibilidad de las personas informantes (Valles, 2002, p. 71);
- la relevancia de variables sociodemográficas según el análisis estadístico inicial.

Se realizó un único grupo focal que contaba con una útil variabilidad interna en su composición y cuyas especificidades se detallan en la sección respectiva. En seguimiento a la metodología mixta, finalmente se actualizaron los iniciales hallazgos estadísticos a la luz de los resultados del abordaje cualitativo para esclarecer algunos aspectos inicialmente confusos y para corregir interpretaciones iniciales.

Análisis estadístico del comportamiento electoral

Introducción

Esta sección aborda fundamentalmente la pregunta: ¿qué características tiene el comportamiento electoral en los jóvenes? Para ello se emplean las encuestas pre-electorales y post-electorales realizadas por el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) durante la pasada campaña electoral 2013-2014, las cuales han sido recodificadas de manera que permitan establecer diferencias entre dos grandes segmentos de edad, los jóvenes y los no jóvenes. Esta división permite extraer las variables en dónde se perciben los aspectos que diferencian a estos dos segmentos en cuanto a su actitud hacia el voto y la política nacional en general.

Los principales hallazgos en la exploración de las variables se centraron en los aspectos relacionados con el mayor nivel de información, la eficacia interna del voto, la mayor frecuencia en todas las formas de participación política y el mayor segmento de voto hacia el candidato ganador en las elecciones. Otro aspecto relevante es que el grupo de los jóvenes tuvo un momento de decisión que se acopla mejor al desarrollo de la campaña que el de los no jóvenes, lo que hace particularmente relevante esta población como receptores de los mensajes, debates e información que se genera en este período, este escenario se complementa con el hecho de que son los jóvenes quienes se muestran más tendientes al cambio en la decisión del voto y, por lo tanto, quienes mejor responden al curso de la campaña política.

A partir de estos hallazgos se ha propuesto en el estudio establecer dos modelos para ahondar en el comportamiento electoral de los jóvenes. El primer modelo analítico sobre “activismo político-electoral” muestra cómo esta población tiene una participación mayor en la política electoral que el resto de los ciudadanos costarricenses y cuestiona la aparente apatía de los jóvenes con la política. El segundo modelo se enfoca en identificar el vínculo entre la pertenencia al estrato joven y el voto en la primera ronda electoral, tomando en cuenta factores explicativos complementarios.

Definición de la variable “elector joven”

Mientras que en general se define como persona joven aquellos con edades cumplidas entre los 15 y los 35 años (Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven, 2013), es requerido precisar la operacionalización en términos de “electores jóvenes”, es decir aquellas personas con derecho a emitir el sufragio en las elecciones de 2014. Esto implica que el mínimo de edad pasa de 15 a 18 años, punto en el que se adquiere la ciudadanía y los derechos políticos que esta implica.

Cuadro 1
Datos poblacionales y muestrales de electores jóvenes

Fuente de datos	Porcentaje de personas jóvenes (de 18 a 35 años cumplidos)
Encuesta Nacional de Hogares 2012 (INEC)	30,4%
Encuesta Nacional de Hogares 2012 (INEC) solo población con teléfono residencial	27,4%
Padrón electoral (TSE) ¹	43,1%
Encuesta noviembre 2013 (CIEP)	32,6%
Encuesta enero 2014-I (CIEP)	32,8%
Encuesta enero 2014-II (CIEP)	32,8%
Encuesta post-electoral febrero 2014 (CIEP)	33,6%
Encuesta post-electoral abril 2014 (CIEP)	28,4%
Encuesta LAPOP (2014)	41,6%

¹Dato calculado con las cifras del TSE (2014) que indican los datos al 31 de diciembre de 2013; el padrón electoral para 2014 se cerró en octubre de 2013 pero permite incluir a las personas que cumplirían 18 años antes del 2 de febrero de 2014 y tramitaron la cédula. El grupo poblacional de 18 a 35 se estimó sumando los grupos quinquenales.

Fuentes: CIEP (2014), INEC (2012), LAPOP (2014) y TSE (2014).

La campaña electoral

¿Cómo se informan? El componente de información puede variar en términos de la frecuencia (cuántas veces al día o a la semana se informan las personas), la cantidad (cuánta información reciben) y la diversidad de medios.

Respecto a la frecuencia de información durante el periodo pre-electoral, las personas jóvenes tendieron a informarse con menor constancia que los no jóvenes (Cuadro 2). En las tres mediciones, los no jóvenes tienden más a informarse varias veces al día que los jóvenes.

Cuadro 2
Frecuencia de información

Frecuencia con que se informa	Noviembre 2013		Enero 2014-I		Enero 2014-II	
	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes
Varias veces al día	37,4%	52,8%	39,7%	51,2%	40,8%	49,4%
Una vez al día	33,0%	33,6%	38,0%	34,9%	34,0%	35,3%
Varias veces por semana	17,0%	6,8%	13,9%	7,0%	14,9%	8,4%
Una vez por semana	6,3%	4,0%	6,1%	4,0%	8,0%	4,1%
Nunca	6,3%	2,8%	2,3%	2,8%	2,3%	2,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013, primera de enero 2014 y segunda de enero 2014.

Con base en una batería de seis fuentes (televisión, radio, prensa escrita, redes sociales digitales, noticias en Internet y referencias personales como amigos y vecinos), se obtiene un número promedio de medios utilizados para informarse. En los tres distintos momentos de la campaña, las personas jóvenes utilizaron siempre mayor número de medios que las personas no jóvenes (en promedio, una fuente más) (Cuadro 3). Es decir, aunque se informen con menor frecuencia, los jóvenes diversifican más sus medios de información.

Cuadro 3
Número promedio de medios de información

	Jóvenes	No jóvenes
Noviembre 2013	3,29	2,74
Enero 2014-I	3,56	2,86
Enero 2014-II	3,85	3,08
Promedio total	3,57	2,89

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013, primera de enero 2014 y segunda de enero 2014.

Ahora bien, las diferencias no solo se encuentran en el uso total de medio sino también en la utilización particular de ciertos medios frente a otros (Cuadro 4). Particularmente las redes sociales como Facebook y Twitter y las noticias en Internet son mucho más utilizadas por los jóvenes. Por ejemplo, alrededor del 73% de los jóvenes utilizan las redes sociales, mientras solamente un 30% de los mayores recurre a ellas. Lo mismo sucede con las noticias digitales, que son leídas por más del 55% de los jóvenes y por menos del 30% de los no jóvenes. Sin embargo, hay similares porcentajes en el uso de televisión, radio, prensa escrita y contactos personales para informarse. Esto muestra claramente que los jóvenes utilizan medios tradicionales pero adicionalmente – y en contraste con los no jóvenes – las nuevas formas de información, expandiendo así su número promedio de medios (visto en el Cuadro 3).

Cuadro 4
Tipos de medios de información utilizados

Medio	Noviembre 2013		Enero 2014-I		Enero 2014-II	
	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes
Televisión	92,0%	93,02%	87,8%	95,7%	94,3%	94,8%
Radio	40,7%	44,0%	28,4%	32,2%	34,7%	37,2%
Prensa escrita	57,0%	57,9%	57,2%	52,6%	57,3%	60,2%
Redes sociales como Facebook y Twitter	70,6%	32,9%	73,9%	26,5%	74,4%	31,2%
Noticias en Internet	56,7%	27,1%	58,0%	28,8%	58,4%	29,0%
Otros medios como referencias, amistades y vecinos	58,8%	54,8%	51,1%	50,1%	65,6%	55,2%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013, primera de enero 2014 y segunda de enero 2014.

Conocimiento de los candidatos durante la campaña electoral. El conocimiento sobre los candidatos a presidentes resultaba variable entre la población general. Algunos como Johnny Araya y Otto Guevara resultaban ser ampliamente conocidos, otros como Rodolfo Piza y Luis Guillermo Solís lo eran en menor medida. Según la medición llevada a cabo las primeras semanas de enero de 2014, los porcentajes de conocimiento de los cinco primeros candidatos no resultaban ser particularmente distintos entre jóvenes y no jóvenes, excepto en el caso de José María Villalta, quien resultó ser identificado por el 94,7% de los jóvenes mientras que un 88,8% de los mayores sabían quién era (ver Figura 1).

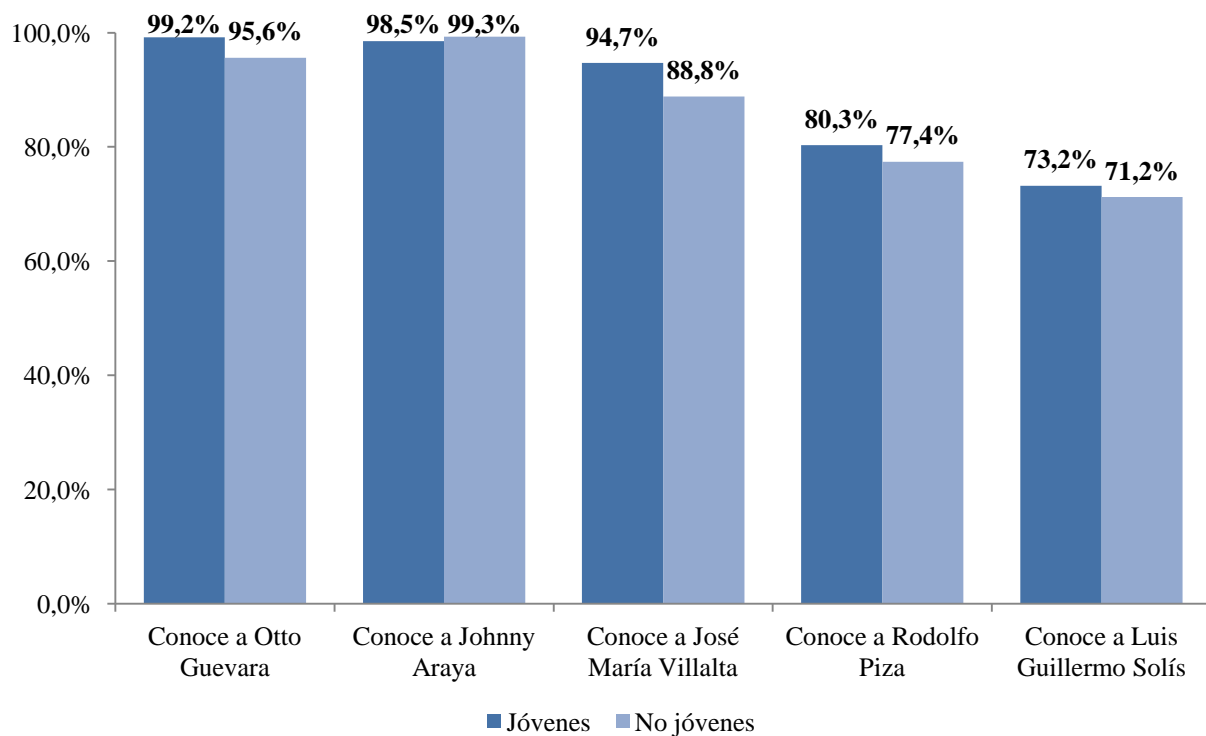


Figura 1. Porcentajes de conocimiento de los principales candidatos presidenciales (enero 2014-I)
Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013, primera de enero 2014 y segunda de enero 2014.

Simpatía partidaria. Pocas personas simpatizan regularmente con algún partido político. La medición de noviembre de 2013 muestra dicha realidad: menos del 30% dice simpatizar con algún partido, con porcentajes indistinguibles entre jóvenes y no jóvenes (Figura 2). Sin embargo, durante el periodo electoral nacen simpatías y entre los jóvenes se alcanza el 42,0% y entre no jóvenes 40,9%, cifras que son estadísticamente iguales. En conclusión, las simpatías crecen sin importar el grupo etario y sin diferenciarse sustancialmente.

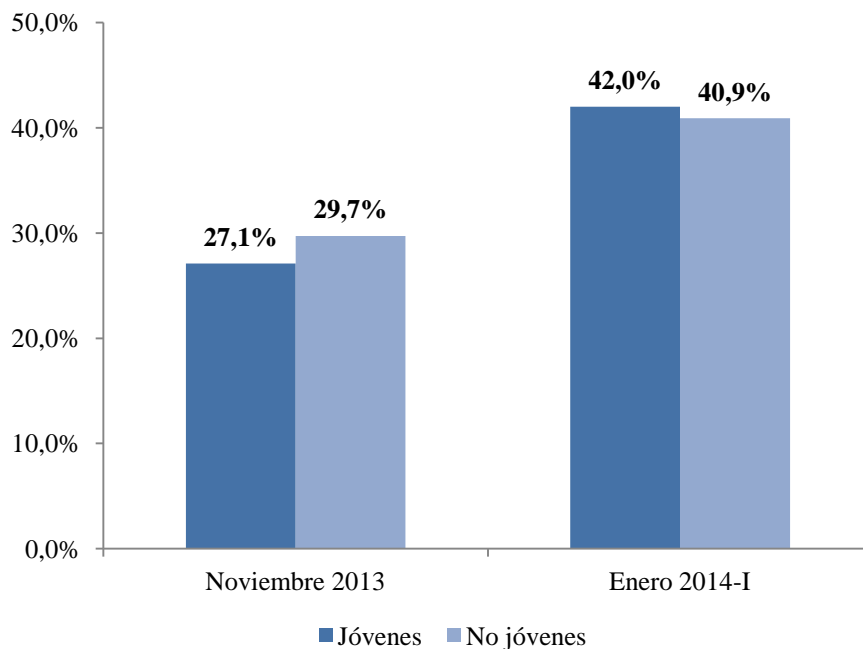


Figura 2. Porcentajes de simpatía partidaria

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013 y primera de enero 2014.

Intención de participar en las elecciones. Durante la campaña se realizaron mediciones sobre la intención de participar en las elecciones, puntualmente si pensaba ir a votar en febrero. La mayor parte contestó positivamente pero, tanto en noviembre como en enero, entre los jóvenes la intención de ir a votar fue mayor, la intención de abstenerse menor y los porcentajes de “no sabe/no responde” menores también (Cuadro 5). Es decir, los jóvenes mostraron mayor interés de participar en la elección e inferiores niveles de duda al respecto.

Cuadro 5

Intención de participar en las elecciones

	Noviembre 2013		Enero 2014-I	
	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes
Sí	75,0%	69,1%	88,4%	81,4%
No	17,2%	15,4%	5,6%	7,3%
Ns/nr	7,8%	15,4%	6,1%	11,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013 y primera de enero 2014.

Por lo tanto, la tendencia global fue que aumentó la intención de querer votar conforme se acercaron las elecciones, pero entre los jóvenes siempre fue más predominante el deseo de ir a votar en ellas (Figura 3).

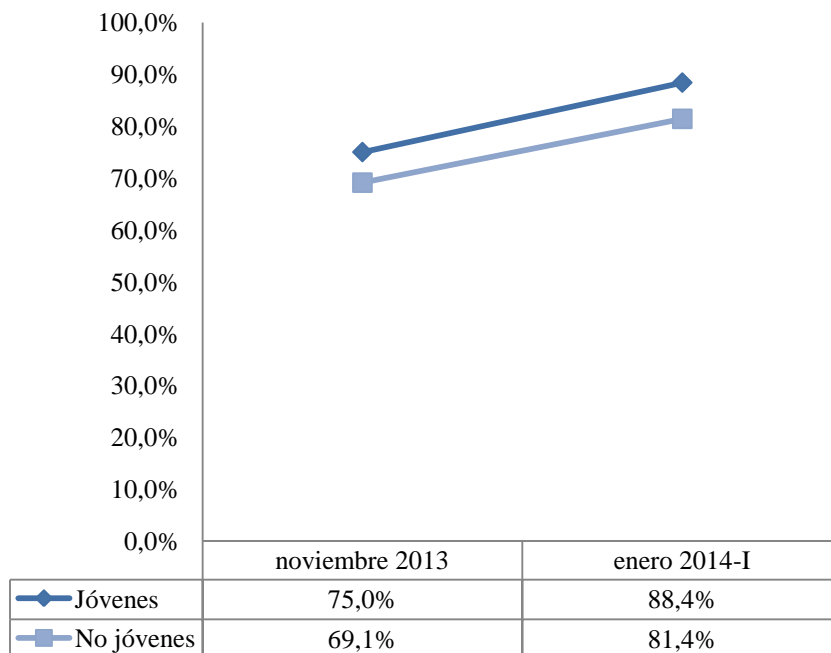


Figura 3. Intención de ir a votar

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013 y primera de enero 2014.

Actitud respecto al voto obligatorio. En Costa Rica el voto es obligatorio de manera normativa, es decir sin que existan sanciones administrativas, económicas, penales o políticas. En el periodo pre-electoral se encontraron actitudes similares respecto a esta norma de obligatoriedad entre jóvenes y no jóvenes. Entre los primeros un 80,8% cree que la norma se debe mantener mientras en los segundos un 78,0% opina lo mismo; ambos porcentajes son iguales estadísticamente, por lo que no hay diferencias en las actitudes entre ambos grupos.

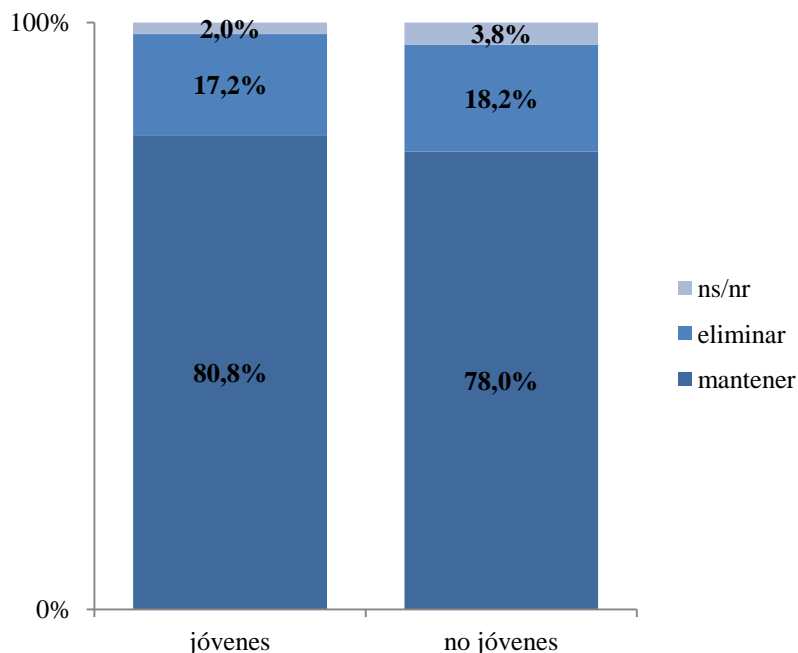


Figura 4. Actitudes respecto a la norma de obligatoriedad del voto
 Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014).

¿Por quién querían votar? En las mediciones de intención de voto para presidente en la primera ronda, el ganador fue en todos los momentos, el “no sabe/no responde”; es decir, la mayoría no sabía por quién votar en dicho momento, esto independientemente de si se era joven o no. Sin embargo, se nota una menor indecisión en el caso de los jóvenes: 31,2% no sabía en noviembre vs. 33,2% entre no jóvenes, 24,3% vs. 28,8% en las primeras semanas de enero y 30,9% vs. 37,9% en la tercera semana de enero.

Respecto a los candidatos, mientras que en noviembre y en enero entre los no jóvenes el candidato ganador habría sido Johnny Araya, entre los jóvenes habría sido José María Villalta (durante noviembre y las primeras semanas de enero) y Luis Guillermo Solís en la última medición. Así en la encuesta más cercana a la elección, Solís obtenía un 19,1% entre jóvenes pero un 8,0% entre no jóvenes, mientras que Araya un 12,6% entre jóvenes y un 19,7% entre no jóvenes.

Cuadro 6
Intención de voto para presidente

Candidato	Noviembre 2013		Enero 2014-I		Enero 2014-II	
	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes
Johnny Araya	11,9%	19,9%	11,4%	24,8%	12,6%	19,7%
José María Villalta	22,8%	12,3%	21,0%	12,6%	15,6%	13,8%
Luis Guillermo Solís	5,4%	5,0%	14,9%	6,9%	19,1%	8,0%
Otto Guevara	12,4%	9,5%	14,7%	9,5%	7,3%	7,2%
Rodolfo Piza	1,5%	3,8%	1,5%	4,0%	3,8%	3,2%
Otros candidatos	1,5%	0,9%	4,6%	4,7%	1,1%	2,6%
Votos nulos/votos en blanco	5,9%	2,4%	3,0%	1,1%	1,5%	0,9%
No sabe/no responde	31,2%	33,2%	24,3%	28,8%	30,9%	37,9%
No votaría	7,4%	13,0%	4,6%	7,7%	8,0%	6,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013, primera de enero 2014 y segunda de enero 2014.

La incertidumbre en el voto para diputados fue aún mayor que para el voto presidencial. Cerca del 40% en prácticamente todos los casos de encuestas y entre jóvenes indicada no saber por quién votar en la papeleta legislativa. Ahora bien, entre los no jóvenes tendió a preferirse el voto hacia Liberación Nacional, mientras que los jóvenes se decantaban por Acción Ciudadana (sobre todo en las dos últimas elecciones) y – en menor medida – por el Frente Amplio.

Cuadro 7
Intención de voto para diputados

Partido	Noviembre 2013		Enero 2014-I		Enero 2014-II	
	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes	Jóvenes	No jóvenes
Liberación Nacional	12,8%	16,6%	12,2%	21,0%	8,8%	15,8%
Frente Amplio	13,3%	6,2%	12,4%	7,8%	11,1%	9,5%
Acción Ciudadana	5,4%	6,4%	18,2%	7,9%	16,8%	9,3%
Movimiento Libertario	6,4%	3,6%	6,3%	4,9%	4,2%	4,3%
Unidad Social Cristiana	3,9%	5,7%	4,6%	7,2%	3,4%	4,5%
Otros partidos	2,0%	2,8%	5,6%	3,8%	5,7%	4,3%
Votos nulos/votos en blanco	5,4%	0,9%	1,0%	0,5%	1,5%	0,4%
No sabe/no responde	45,3%	44,5%	36,5%	40,6%	41,2%	45,2%
No votaría	5,4%	13,3%	3,3%	6,3%	7,3%	6,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuestas de noviembre 2013, primera de enero 2014 y segunda de enero 2014.

Primera ronda

Actitudes hacia el sufragio. En febrero 2014, días luego de la primera ronda electoral, tanto jóvenes como no jóvenes mostraron actitudes similares respecto al sufragio. Más del 90% está de acuerdo o muy de acuerdo con que al votar, las personas se hacen oír. Es decir, valoran la función expresiva del voto (Figura 5).

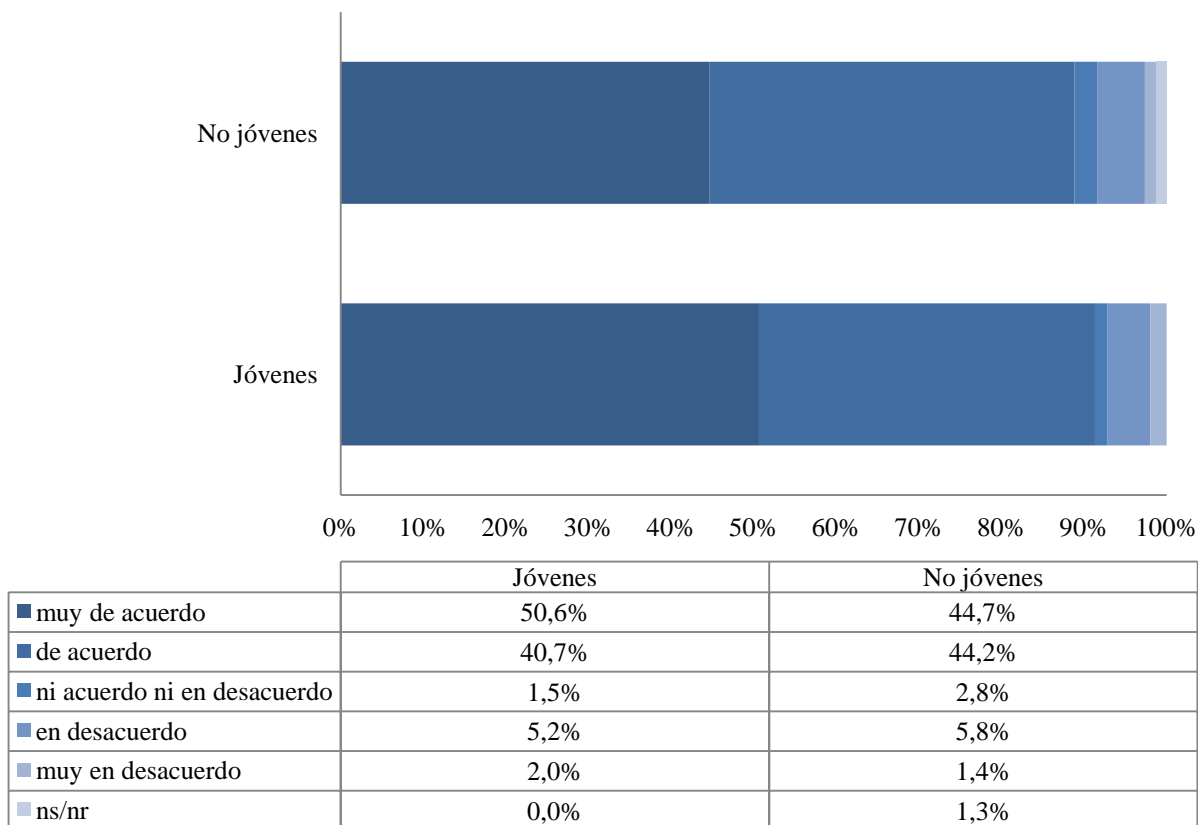
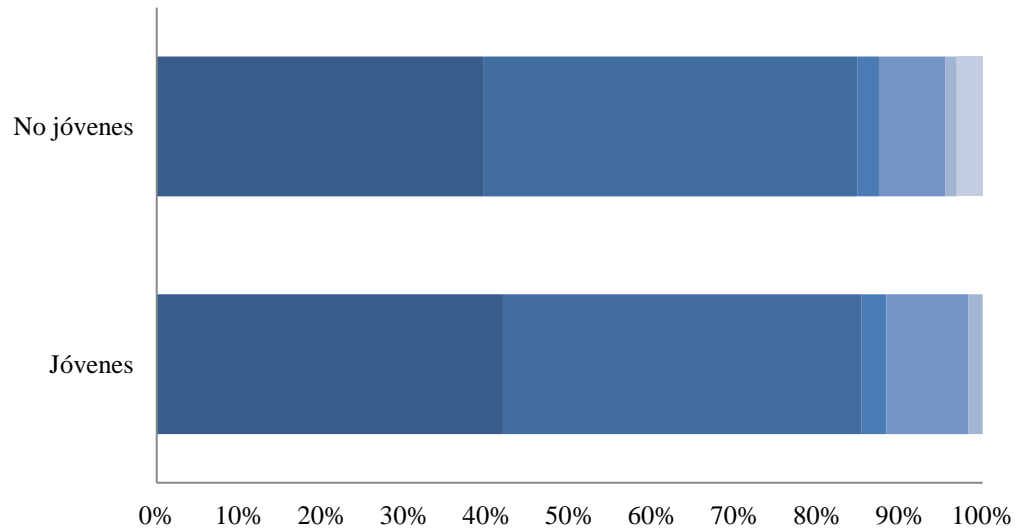


Figura 5. Apoyo al enunciado: “Al votar nos hacemos oír”

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

El voto como forma de incidir en la política también es estimado por las personas, indistintamente de si son jóvenes o no (Figura 6) ya que más de 80% estuvo de acuerdo o muy de acuerdo con el enunciado “uno puede influir en la política por medio del voto”.

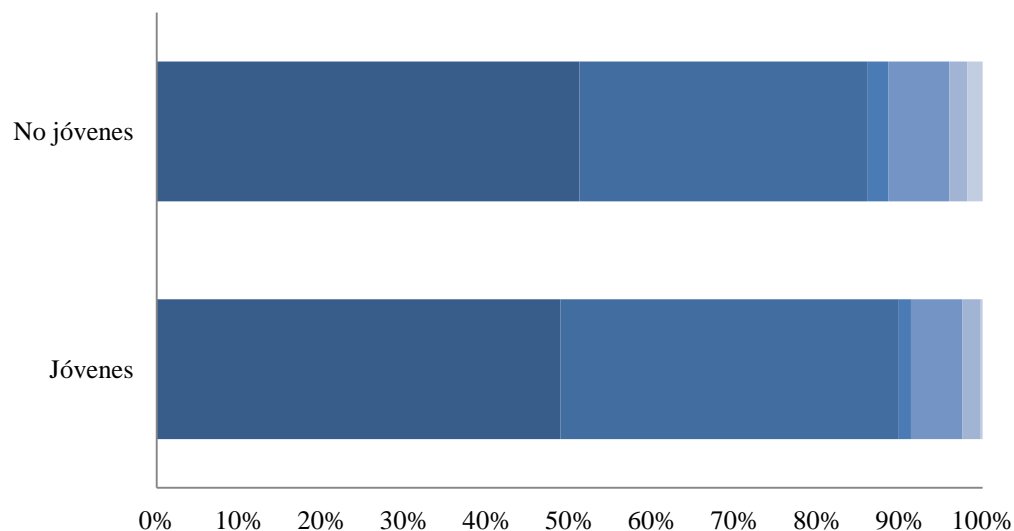


	Jóvenes	No jóvenes
■ muy de acuerdo	41,9%	39,5%
■ de acuerdo	43,4%	45,3%
■ ni acuerdo ni en desacuerdo	3,0%	2,6%
■ en desacuerdo	9,9%	8,0%
■ muy en desacuerdo	1,7%	1,4%
■ ns/nr	0,0%	3,1%

Figura 6. Apoyo al enunciado: “Uno puede influir en la política por medio del voto”

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Finalmente respecto a la frase “si uno no vota, después no se puede quejar del rumbo del país”, la mayoría de jóvenes y de no jóvenes la consideran correcta.



	Jóvenes	No jóvenes
■ muy de acuerdo	48,9%	51,2%
■ de acuerdo	40,9%	34,9%
■ ni acuerdo ni en desacuerdo	1,5%	2,5%
■ en desacuerdo	6,2%	7,4%
■ muy en desacuerdo	2,2%	2,1%
■ ns/nr	0,2%	1,9%

Figura 7. Apoyo al enunciado: “Si uno no vota, después no se puede quejar del rumbo del país”
 Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Con los tres ítems anteriores es posible conformar un índice de la importancia del voto donde un mayor puntaje indica mayor aceptación de los enunciados anteriores. No existen diferencias entre los promedios (reescalados de 0 a 100) entre jóvenes y no jóvenes. En resumen, el voto es mayoritariamente importante y sin variaciones entre los grupos de edad que se están analizando.

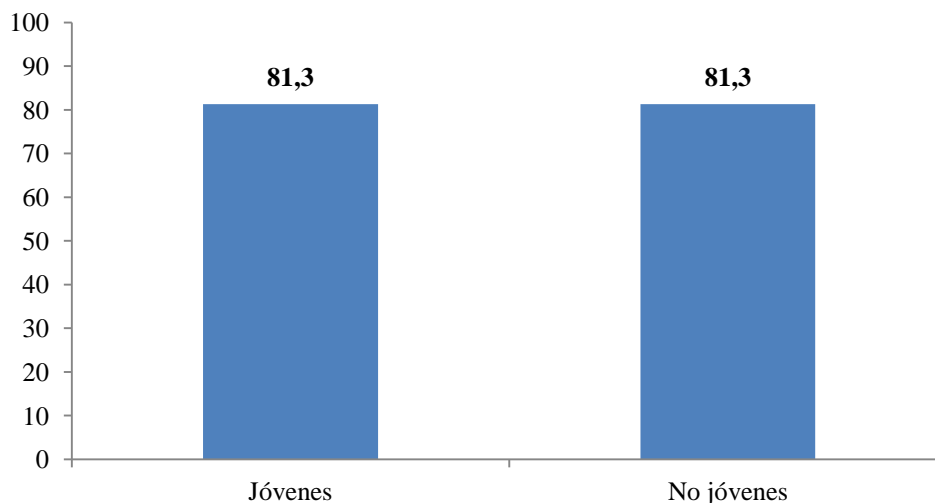


Figura 8. Índice de importancia del voto

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Participación política. El voto en febrero 2014 se comparó con otras formas de participación política en la elección. Aunque entre jóvenes y no jóvenes las tasas de participación electoral (haber votado) son similares, en todas las demás maneras de participar en la política los jóvenes se mostraron más activos que las contrapartes (Figura 9). Especialmente fue mayor la participación en redes sociales como Facebook y Twitter entre jóvenes (54,3%) que entre no jóvenes (20,3%). Resultan más interesantes también el poner banderas o calcomanías en la casa y en el carro entre los jóvenes (28,8%) que entre los no jóvenes (14,8%). Los jóvenes (15,1%) duplicaron la participación en plazas públicas, encuentros ciudadanos y caravanas de los no jóvenes (7,4%).

Otras actividades como participar en plazas públicas, encuentros ciudadanos, en reuniones, en actividades de organización de campañas y en partidos políticos, si bien no son comunes entre la mayoría, los jóvenes se inclinan más que los no jóvenes a ejercerlas.

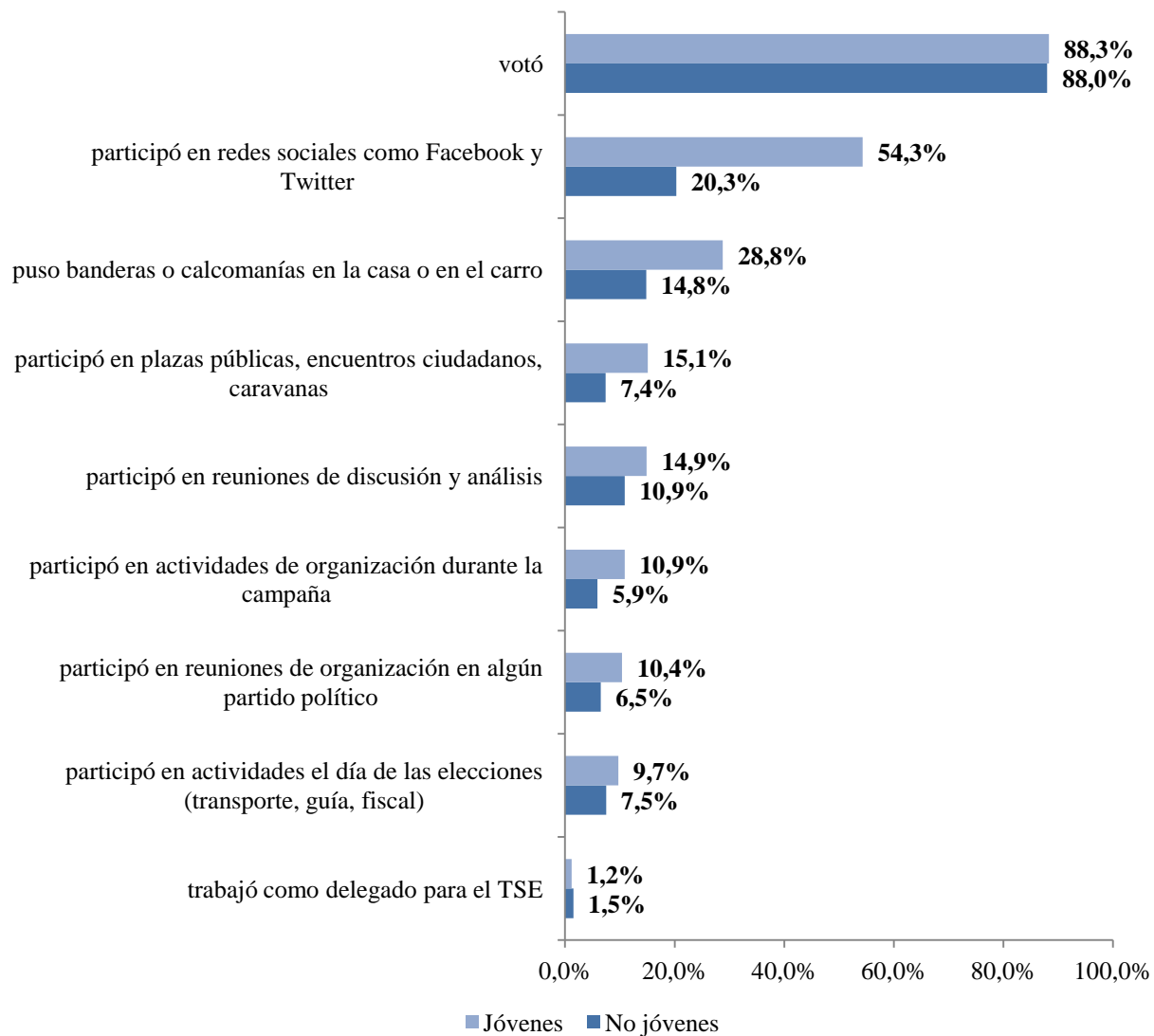


Figura 9. Formas de participación (respuestas afirmativas)

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

En general, resulta evidente que los jóvenes participaron más en la campaña de 2014 que los no jóvenes. Si se compara el número promedio de las formas de participación ejercidas (9 incluyendo el voto), como un índice de activismo, los jóvenes ejercen 2,3 en promedio y los no jóvenes 1,6. Es decir, prácticamente ejercen una más que los no jóvenes (Figura 10).

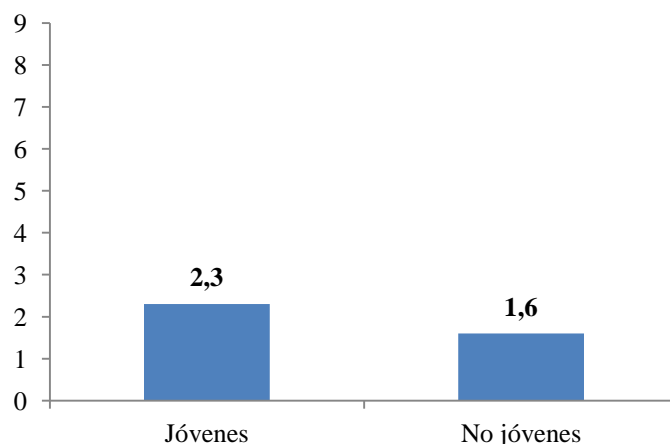


Figura 10. Número promedio de formas de participación ejercidas

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Voto para presidente. El registro post-electoral del voto para presidente muestra dos particularidades: se subestima la abstención (más personas dicen haber votado de los que realmente lo hicieron) y se sobreestiman los votos del ganador Luis Guillermo Solís. Para evitar ambas distorsiones se ponderó o ajustó la base de datos utilizando los resultados oficiales del Tribunal Supremo del Elecciones. Tanto los porcentajes ponderados como sin ponderar se presentan en el Cuadro 8 y aunque varían en magnitud, no así sustantivamente.

Cuadro 8
Voto para presidente en la primera ronda electoral

Candidato	Jóvenes		No jóvenes	
	Sin ponderar	Ponderada	Sin ponderar	Ponderada
Luis Guillermo Solís	38,2%	23,8%	31,3%	18,8%
Johnny Araya	11,4%	12,5%	22,4%	23,4%
José María Villalta	20,3%	17,7%	10,1%	8,5%
Otto Guevara	3,7%	7,6%	3,9%	7,6%
Rodolfo Piza	2,7%	3,8%	3,0%	4,1%
Otros candidatos	2,2%	2,6%	3,0%	3,7%
Votos nulos/votos en blanco	0,0%	0,0%	0,6%	2,1%
No votó	11,7%	32,0%	12,1%	31,8%
No responde	9,7%	-	13,7%	-
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Comparando jóvenes y no jóvenes, los primeros tendieron más a votar por Luis Guillermo Solís y por José María Villalta que los segundos. A su vez, los no jóvenes votaron más por Araya que los jóvenes. El voto por otros candidatos y la abstención son similares entre los grupos etarios. Entre los jóvenes no se reportaron votos nulos ni votos en blanco. En este sentido siguieron un patrón similar al arrojado por la encuesta de intención de voto de noviembre 2013 y enero 2014.

Quiebre de voto. El quiebre de voto – es decir, votar por un partido diferente para diputados respecto al voto de presidente – fue minoritario entre jóvenes y no jóvenes pues se encuentra respectivamente que 66,6% y 66,0% votó por el mismo partido en las papeletas presidencial y legislativa (Figura 11).

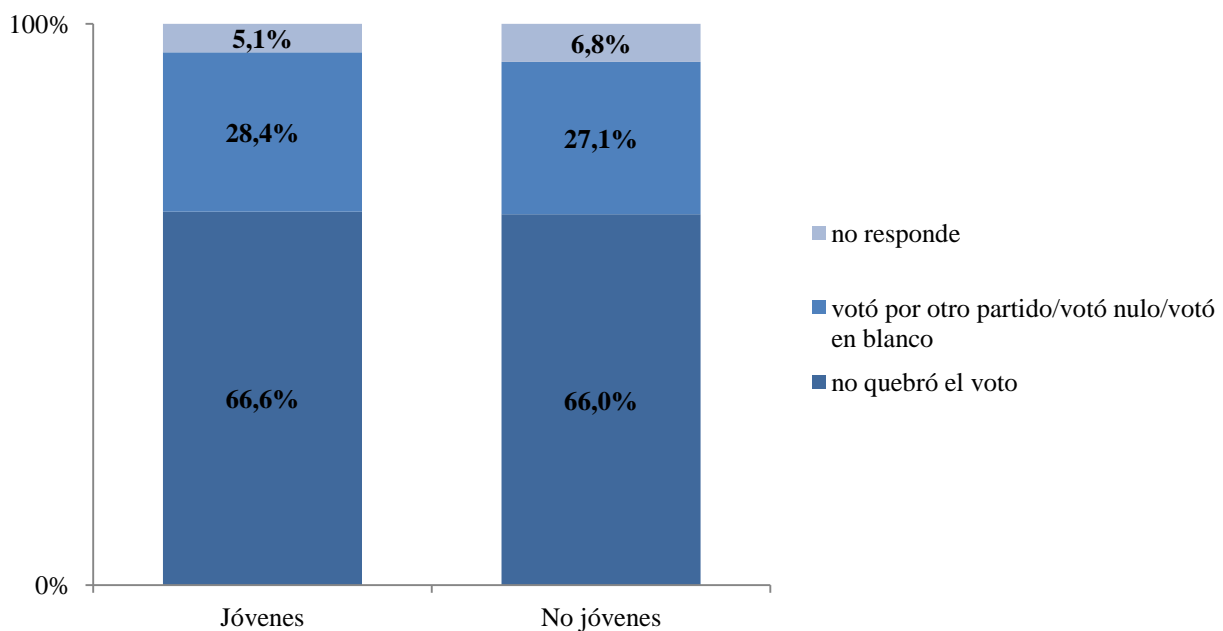


Figura 11. Quiebre de voto en la elección para diputados

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Momento de decisión del voto. Centrándose en el comportamiento de los votantes (es decir, los electores que emitieron el voto), se examina primero cuándo decidieron las personas por quién votar (Cuadro 9). Jóvenes o no, los votantes tienden a dejar la decisión hacia momentos cercanos a la elección; sin embargo, entre no jóvenes fue más común decidirse el día de las elecciones que entre los jóvenes (18,0% vs. 12,1%), pero – paradójicamente – también entre no jóvenes es mayor el porcentaje de decididos hace más de un año (12,3% vs. 4,8%). Los jóvenes se decidieron mayoritariamente durante la campaña electoral, en enero y en la última semana antes de las elecciones.

Cuadro 9

“¿Cuándo decidió usted por quién votar para presidente (o nulo/blanco)?”

Momento de decisión	Jóvenes	No jóvenes
Hace más de un año	4,8%	12,3%
Antes de la campaña electoral (entre enero y setiembre 2009)	7,9%	8,4%
Durante la campaña electoral (octubre a diciembre de 2009)	32,3%	27,5%
En enero	20,8%	13,4%
En la última semana	21,1%	19,4%
El día de las elecciones	12,1%	18,0%
Ns/nr	1,1%	1,0%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Cambios de decisión en el voto. Las decisiones de los votantes no son necesariamente estables y más bien algunas personas afirman haber pensado en votar por otro candidato diferente al cual votaron finalmente. Entre los jóvenes fue más frecuente el cambio de candidatos por el cual votaron (50,3%) que entre los votantes no jóvenes (33,5%). Asimismo entre no jóvenes fue mayor el porcentaje de personas decididas siempre por el mismo (49,6%) que entre jóvenes (39,9%). Sin embargo, entre los no jóvenes estuvo más extendida la indecisión todo el tiempo (16,8%) que entre los jóvenes (9,8%), dato que se vio previamente en el examen de la intención de votar por medio de encuestas pre-electorales.

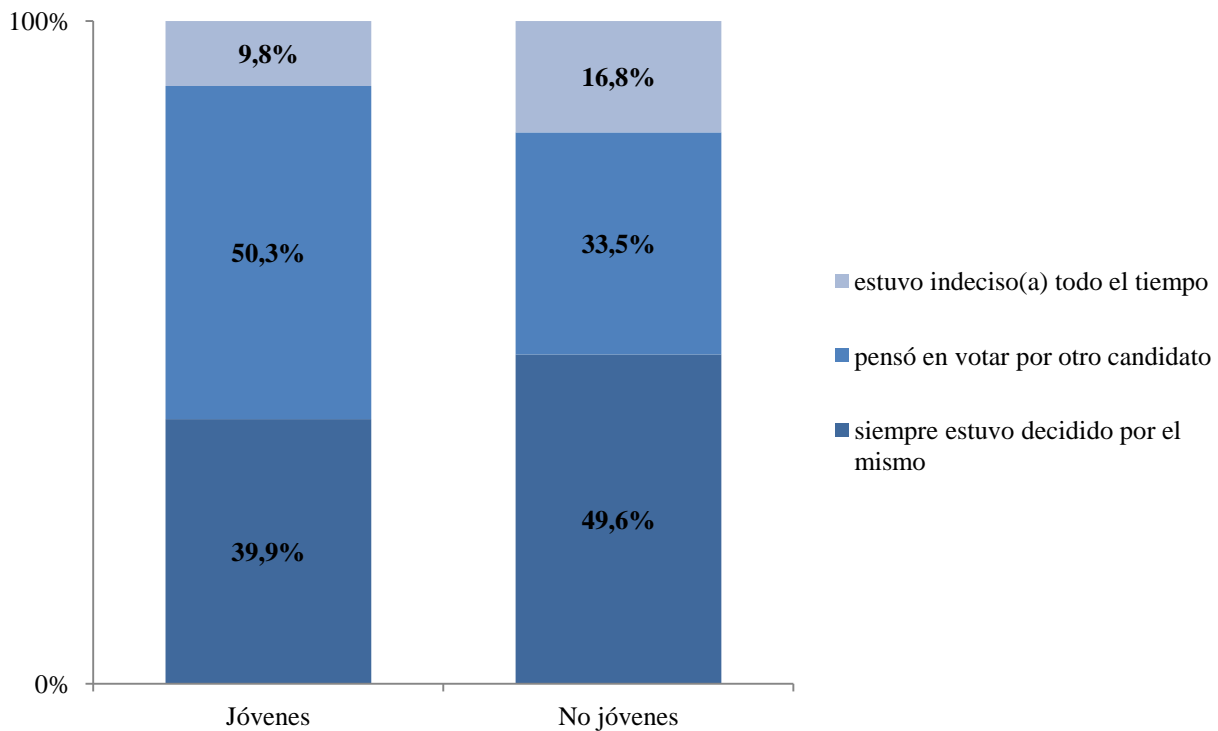


Figura 12. “¿Había estado usted siempre decidido(a) a votar por (nombre del candidato) o pensó en algún momento en votar por otro candidato?”

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Factores de influencia del voto. El autorreporte de los factores de influencia (es decir, lo que las personas dicen que influyó en su voto) indica, en primer lugar, que las personas votaron más por el candidato que por el partido político. Pero este razonamiento está acentuado más entre jóvenes que entre los no jóvenes: 65,7% de los jóvenes votó por el candidato mientras esto ocurre solo entre el 58,2% de los no jóvenes (Figura 13).

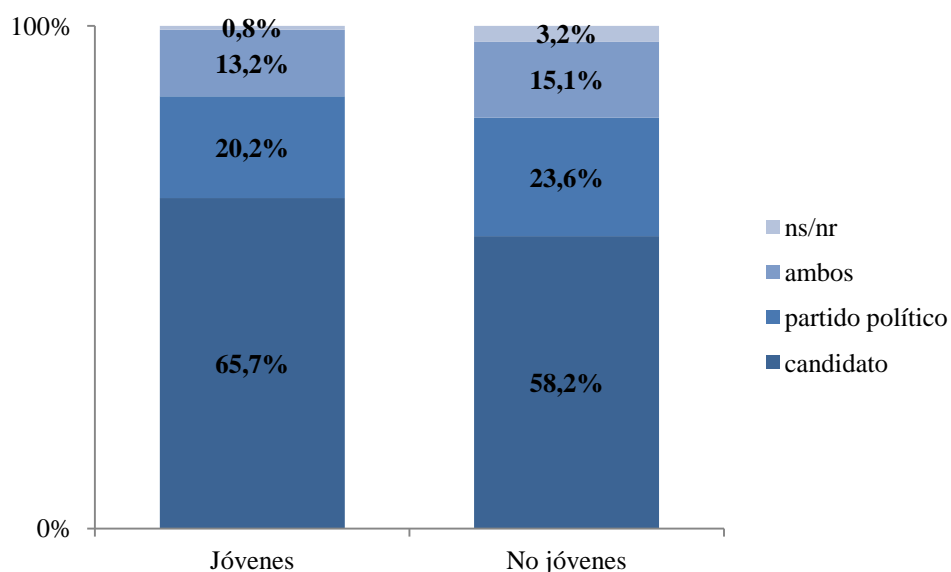


Figura 13. “En esta elección para presidente ¿votó usted más por el candidato o por el partido político?”
Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Cuadro 10

“¿Y cuál es el aspecto más importante que influyó en su decisión?”

Aspecto influyente en la decisión	Jóvenes	No jóvenes
Porque quería un cambio	26,4%	22,6%
El programa y las propuestas de gobierno del candidato	21,9%	8,5%
Personalidad, forma de pensar, ideas y desempeño del candidato	19,1%	23,6%
Otros	7,0%	12,9%
Para que no quedara otro candidato	5,6%	3,3%
La posición del candidato sobre la corrupción	2,8%	1,6%
Desempeño del candidato en debates y entrevistas	2,8%	2,4%
La campaña realizada por ese candidato	2,5%	1,6%
Por el partido	2,2%	2,2%
La familia	1,4%	3,7%
Siempre ha votado por ese partido	1,4%	6,9%
Deber de votar	1,1%	5,5%
Le gusta votar a ganar	1,1%	0,9%
Recibió o espera recibir algún beneficio directo del partido o del gobierno	0,3%	0,9%
Ns/nr	4,2%	3,6%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

La razón que más influyó según las personas en su voto fue el deseo de un cambio (Cuadro 10). Entre los jóvenes es incluso más prevalente (26,4%) que entre los no jóvenes (22,6%). Ahora bien, resulta llamativo que la mayor diferencia entre jóvenes y no jóvenes se presenta para el caso de los programas y propuesta de gobierno: mientras un 21,9% de los jóvenes lo indican como el aspecto más importante solo un 8,5% de los no jóvenes lo hace. Otra diferencia se encuentra en el haber votado siempre por el mismo partido, que es más común entre los no jóvenes.

Fuentes de información Por otro lado, las fuentes de información que más influyeron en los electores – votantes y abstencionistas – fueron los debates y los programas de opinión en televisión y noticias (Cuadro 11). Pero, mientras que los primeros fueron más importantes para los jóvenes, los segundos lo fueron para los no jóvenes. Asimismo, como se vio en el periodo pre-electoral, Internet y redes sociales como Facebook y Twitter se encuentran mucho más vinculados con los jóvenes que con los no jóvenes.

Cuadro 11

“¿Cuál fuente de información influyó más en la decisión de su voto para presidente/ en su decisión de no votar?”

Fuente de información	Jóvenes	No jóvenes
Debates	37,7%	27,2%
Programas de opinión en televisión y noticias	16,6%	22,6%
Internet y redes sociales como Facebook y Twitter	10,4%	1,9%
Conversaciones con familiares, amigos, conocidos, vecinos	9,2%	10,7%
Debates y otros (noticias, encuestas, conversaciones, etc.)	7,4%	5,9%
Los planes de gobierno	4,0%	1,3%
Varias fuentes de información	3,7%	2,6%
Programas radiales	1,0%	0,9%
Periódicos	0,7%	1,8%
La campaña electoral	0,7%	1,3%
Encuestas	0,2%	1,3%
Ninguna	5,2%	11,4%
Otros	2,0%	4,9%
Ns/nr	1,0%	6,4%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral febrero 2014.

Segunda ronda

La participación entre jóvenes en la segunda ronda fue menor que entre no jóvenes pues un 76,7% de los primeros dicen haber votado mientras un 80,8% de los otros lo hicieron (Figura 14).

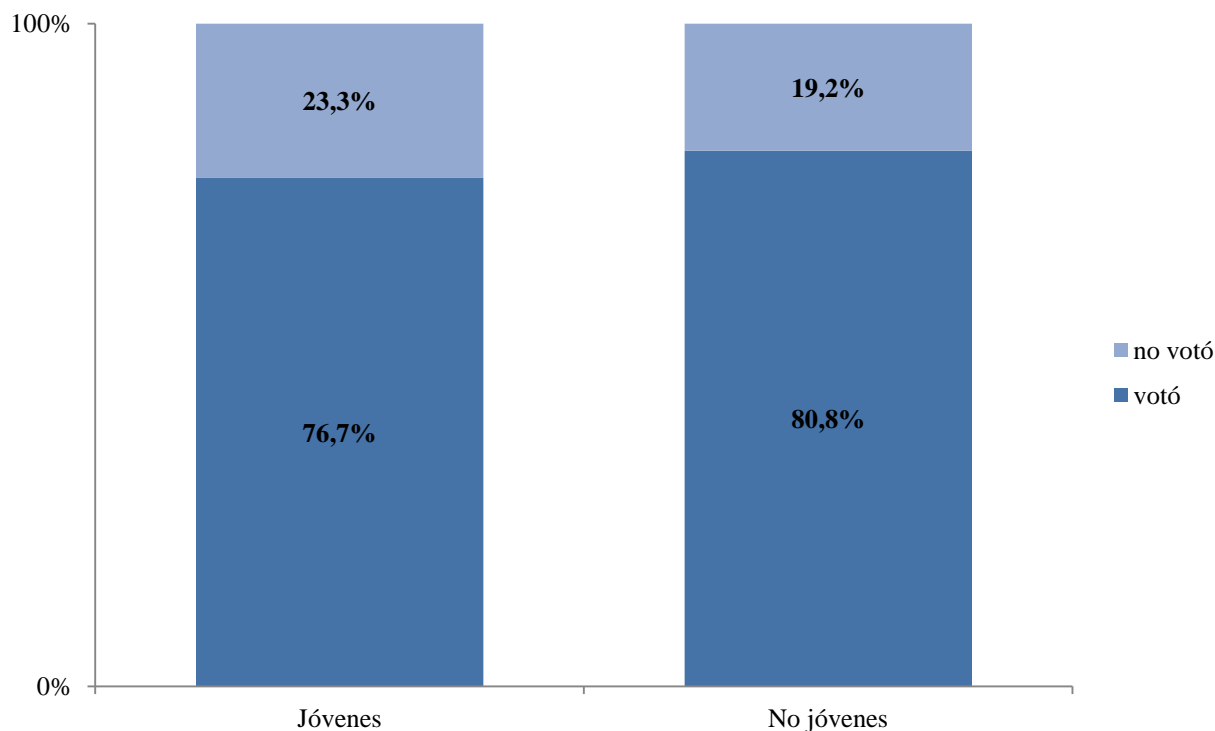


Figura 14. Participación electoral en la segunda ronda

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral abril 2014

El ganador de la elección, Luis Guillermo Solís, obtuvo proporcionalmente mayor apoyo entre jóvenes (87,4% votó por él) que entre los no jóvenes (74,3%) (Cuadro 12).

Cuadro 12

Voto para presidente en la segunda ronda

Candidato	Jóvenes	No jóvenes
Luis Guillermo Solís	87,4%	74,3%
Johnny Araya	6,7%	21,8%
Voto nulo	3,0%	0,3%
No responde	3,0%	3,6%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en CIEP (2012-2014). Encuesta post-electoral abril 2014

Características del comportamiento político y electoral juvenil

Los rasgos más sobresalientes del comportamiento político juvenil a lo largo de la exploración estadística muestran aspectos relativos al involucramiento y participación política durante la campaña electoral, un hallazgo llamativo si se tiene en consideración la idea de que los jóvenes se encuentran desconectados de la política o que carecen de interés por el ámbito político. Para ahondar en la potencia de estos factores como característicos del comportamiento político de los más jóvenes, se ha construido un modelo para explicar el “índice de participación y activismo” (IPA).

El modelo de regresión que examina los factores asociados con que las personas participan en mayor o en menor medida en las diversas actividades políticas. Los resultados (Cuadro 13) demuestran que efectivamente el ser joven incrementa la participación (con significancia estadística), pero también el tener interés en la política y el simpatizar con un partido político. Ciertos niveles educativos más bien disminuyen el activismo: tener estudios de secundaria y de primaria o menos implica menos participación que si se posee educación universitaria. Por su parte, el sexo y los ingresos no se relacionan con el activismo político. En total, el modelo logra explicar un 17,3% de la variabilidad en la participación y el activismo.

Cuadro 13
Modelo de regresión para el índice de activismo

Variable	Coficiente	Error estándar	Significancia
Intercepto	1,237	0,138	0,000
Joven	0,559	0,088	0,000
Mujer	0,047	0,079	0,557
Primaria	-0,485	0,110	0,000
Secundaria	-0,327	0,103	0,002
Ingresos alcanzan	0,075	0,085	0,378
Interés en la política	0,793	0,083	0,000
Simpatiza con un partido	0,389	0,079	0,000
Número de observaciones	1188		
R^2 ajustado	0,173		

En segundo lugar, se busca ahondar en la relación entre el ser joven y el votar por un candidato en la primera ronda, en particular el partido ganador Acción Ciudadana. El voto en esta primera ronda se codificó como voto por el PAC o voto por otros candidatos. Para el análisis se incluyó no solo la variable joven sino también otros potenciales factores explicativos como el sexo, el nivel educativo, el ingreso subjetivo, el interés por la política, si simpatiza por algún partido político, si votó por Laura Chinchilla en 2010 y si los debates fueron la principal fuente de información para decidir el voto.

Aunque proporcionalmente los jóvenes tendieron más a votar por el PAC que los mayores, al tomar en cuenta otros factores (controles), la variable joven no resulta ser significativa en el voto de la primera ronda. Es decir, el ser joven no está asociado con una tendencia favorable hacia Luis Guillermo Solís en la primera ronda. Sí resultan factores significativos y asociados con votar por el PAC el ser mujer y el utilizar los debates como la principal fuente de información. Por el contrario, si se tiene educación primaria o se votó por Laura Chinchilla en 2010, entonces es menor la posibilidad de haber apoyado a Solís en la contienda electoral. Con el modelo estimado se clasificaron correctamente un 61,4% de las personas de la encuesta.

Cuadro 14
Modelo de regresión logística para el voto por PAC (primera ronda)

Variable	Coefficiente	Razón de ventaja	Error estándar	Significancia
Intercepto	-0,608	0,545	0,244	0,013
Joven	-0,036	0,965	0,147	0,807
Mujer	0,298	1,347	0,134	0,026
Primaria	-0,497	0,609	0,182	0,006
Secundaria	-0,255	0,775	0,167	0,126
Ingresos alcanzan	0,237	1,267	0,141	0,094
Interés en la política	0,239	1,270	0,141	0,090
Simpatiza con un partido	-0,154	0,857	0,133	0,246
Votó por Laura Chinchilla	-0,326	0,722	0,138	0,018
Debates	0,492	1,635	0,136	0,000
Número de observaciones	1044			
% de clasificación correcto	61,4			

Análisis estadístico de la cultura política

Con el fin de caracterizar los valores, percepciones y actitudes hacia el sistema político según los segmentos de edad (jóvenes y no jóvenes) se recurre a los datos de la encuesta del *Latin America Public Opinion Project* (LAPOP) elaborado por de la Universidad de Vanderbilt, específicamente para el año 2014.

Dicha encuesta, realizada desde la modalidad cara a cara, se llevó a cabo entre el 4 de marzo y el 6 de mayo utilizando 30 cantones como unidades primarias de muestreo, en áreas urbanas y rurales de las siete provincias de Costa Rica, completando finalmente 1541 entrevistas.³ A continuación se presentan los principales datos referidos a los temas de valores políticos y percepciones y actitudes respecto a la democracia, centrándose en las diferencias etarias entre jóvenes y no jóvenes.⁴ Los jóvenes en esta encuesta corresponden a un 41,6% (ver Cuadro 1).

Apoyo al sistema político

Se consideran tres variables referidas al apoyo al sistema político: el respecto a las instituciones, el orgullo de vivir bajo el sistema político y el apoyo explícito al sistema político. Las tres fueron medidas en una escala de 1 a 7 donde el menor número significa “nada” y el mayor “mucho”; de esta forma se obtienen escalas métricas para cada ítem.

En los tres aspectos se encuentra un menor nivel de apoyo entre jóvenes que entre los no jóvenes, de aproximadamente 0,4 puntos en las escala (Figura 15). Es decir, los jóvenes son quienes muestran actitudes de menor apoyo al sistema político, menos respeto a las instituciones y menos orgullo de vivir bajo el sistema actual.

Con base en las tres preguntas anteriores se construyó un índice de apoyo político (IAP) con valores de 1 a 7 (interpretándose el mayor número como apoyo más alto). Al IAP se le aplicó un análisis de segmentación para establecer si la variable joven explica diferencias en el apoyo incluso bajo la presencia de otras variables que podrían influir, en particular el sexo, la percepción de la situación económica familiar, si votó en las últimas elecciones (la primera ronda de 2014) y los años de educación (ver Cuadro 15 para más detalles del análisis).

³ Para más detalles técnicos y del diseño muestral empleado, consultar el documento “Americas Barometer, 2014. Technical Information” disponible en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/>

⁴ Debido a que la edad es una variable de interés, la muestra efectiva se reduce a 1537 debido a cuatro personas que no brindaron ni su edad ni su año de nacimiento, por lo que no se puede determinar si son jóvenes o no.

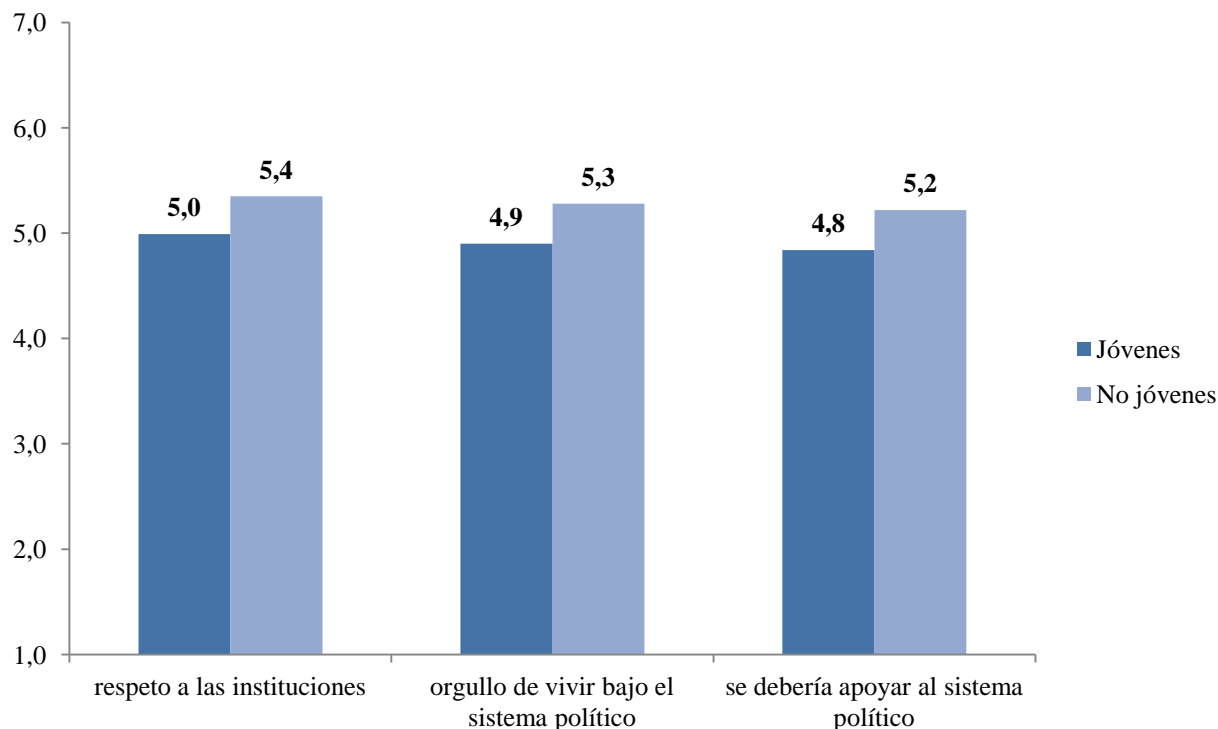


Figura 15. Niveles de apoyo político

Fuente: elaboración propia con base en LAPOP (2014).

El árbol de clasificación resultante del análisis de segmentación muestra que la variable edad logra diferenciar significativamente los niveles de apoyo al sistema, siendo mayor entre jóvenes que entre no jóvenes (5,3 vs. 4,9). A su vez, el grupo de los jóvenes se divide según los ingresos pues entre los jóvenes cuyos ingresos familiares “alcanza”, el nivel de apoyo es mayor (5,0) que entre quienes no les alcanza. Globalmente el apoyo es el máximo entre mayores sean los ingresos. Las variables de sexo, voto y educación no generan divisiones estadísticamente significativas. En pocas palabras, la edad y el ingreso resultan ser las características más relevantes para saber quiénes apoyan más y menos al sistema político. Pero, aunque el análisis bivariado mostraba que entre jóvenes el apoyo es menor, el árbol de clasificación matiza la distinción anterior, pues cuando interviene el ingreso, los niveles de apoyo de jóvenes pueden alcanzar los de los no jóvenes si su condición económica aumenta, mientras que para jóvenes de pocos ingresos el apoyo es siempre más bajo.

Cuadro 15
Información técnica sobre el análisis de segmentación para índice de apoyo

Especificaciones	
Método de crecimiento	CHAID exhaustivo
Variable dependiente	Índice de apoyo
VARIABLES INDEPENDIENTES	Joven, Sexo, Percepción de la situación económica familiar, Votó en las últimas elecciones presidenciales, Años de educación
Máxima profundidad de árbol	3
Mínimo de casos en un nodo filial	30
Mínimo de casos en un nodo parental	20
Resultados	
VARIABLES INDEPENDIENTES INCLUIDAS	Joven, Percepción de la situación económica familiar
Número de nodos	8
Número de nodos terminales	5
Profundidad	2

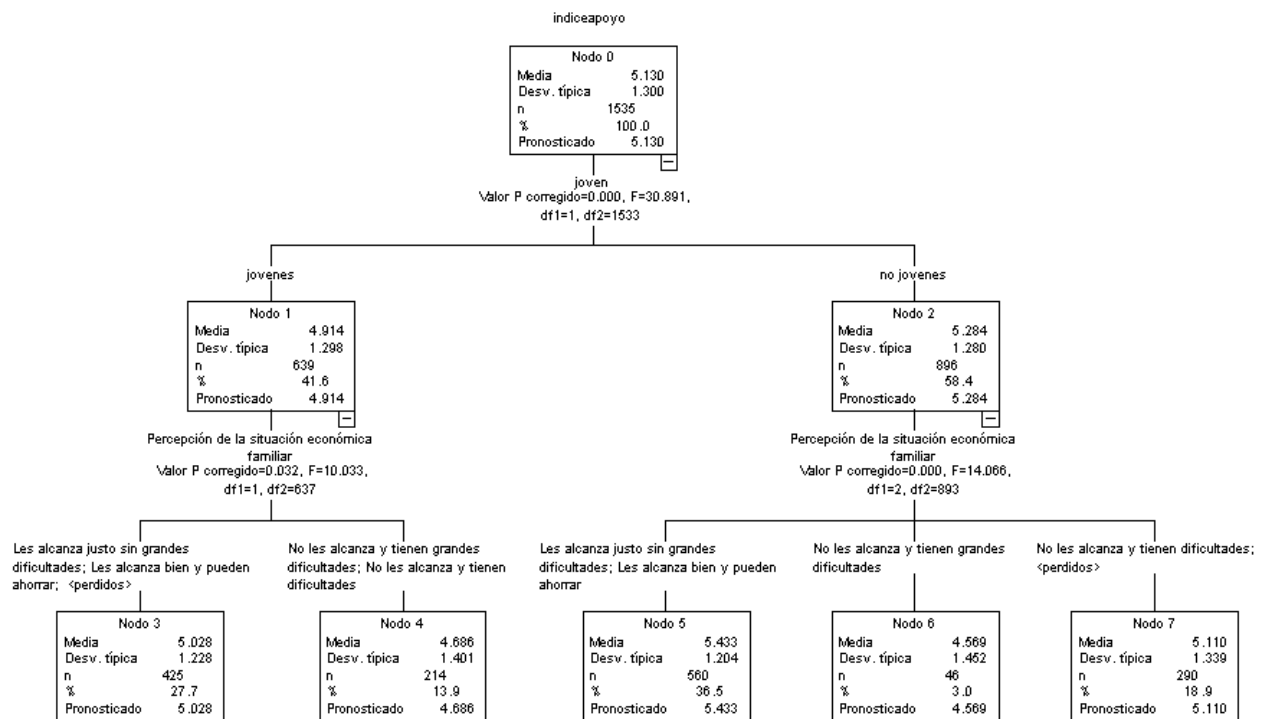


Figura 15. Árbol de clasificación para el índice de apoyo político
 Fuente: elaboración propia con base en LAPOP (2014).

Confianza en instituciones

Al igual que para el apoyo político, es entre los jóvenes donde se encuentra la menor confianza en las instituciones. Puntualmente en el sistema judicial, en los partidos políticos, en el presidente y en las elecciones las personas menores de 35 años sienten menos confianza que las mayores de dicha edad (la confianza se midió con la escala de 1 a 7 donde 1 es “nada” y 7 es “mucho”).

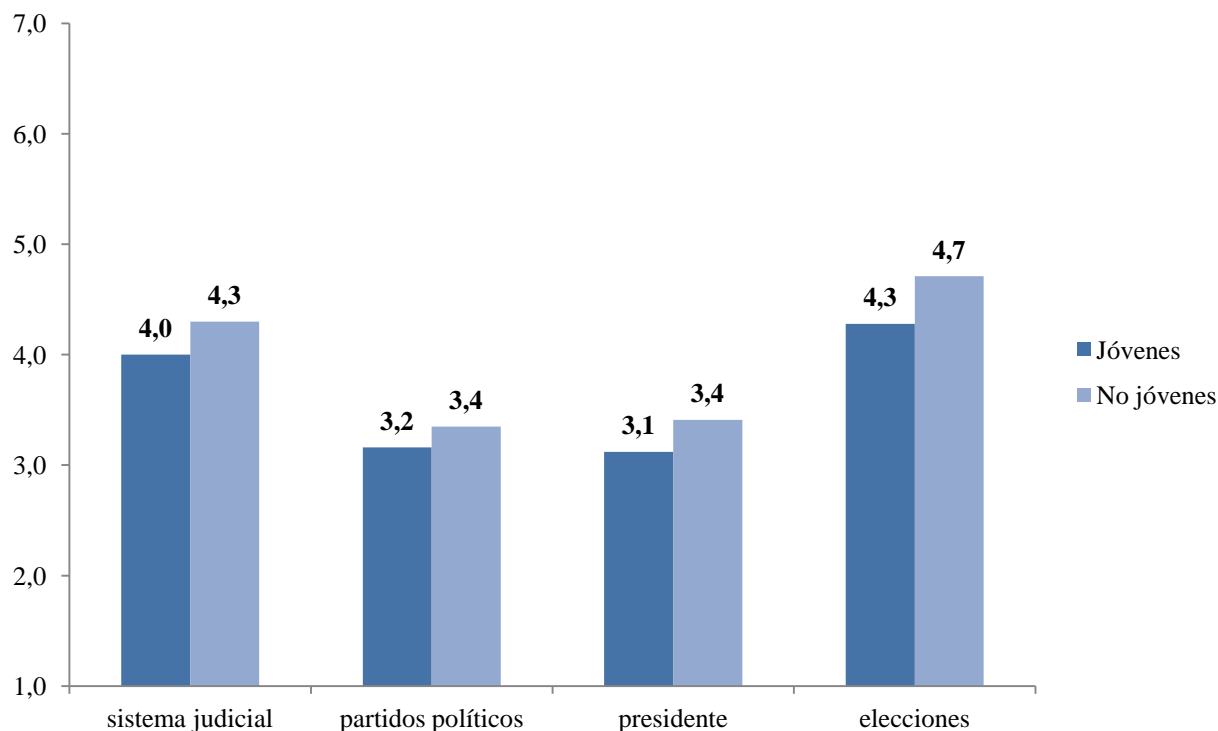


Figura 15. Niveles de confianza en instituciones

Fuente: LAPOP (2014).

Los resultados de las cuatro preguntas se sintetizaron en un índice de confianza (IC), el cual se analizó con la técnica de segmentación incluyendo las variables de joven, sexo, percepción de la situación económica familiar y años de educación.

El primer lugar, el análisis divide la muestra según si es joven o no (Figura 16). Entre los estratos de menor edad, el índice de confianza es 3,6 mientras que en los de mayor edad es de 4,0. El grupo de no jóvenes a su vez se divide según la percepción económica mientras que el de jóvenes no. Esto último da a entender que las variables seleccionadas no permiten diferenciar a los jóvenes según nivel de confianza, o bien que este grupo es homogéneo en mantener baja confianza (a diferencia del apoyo político, donde la percepción económica sí discrimina e identifica un grupo de jóvenes con altos ingresos de mayor apoyo al sistema).

Cuadro 16**Información técnica sobre el análisis de segmentación para índice de confianza (IC)**

Especificaciones	
Método de crecimiento	CHAID exhaustivo
Variable dependiente	Índice de confianza
VARIABLES INDEPENDIENTES	Joven, Sexo, Percepción de la situación económica familiar, Votó en las últimas elecciones presidenciales, Años de educación
Máxima profundidad de árbol	3
Mínimo de casos en un nodo filial	30
Mínimo de casos en un nodo parental	20

Resultados	
VARIABLES INDEPENDIENTES INCLUIDAS	Joven, Percepción de la situación económica familiar
Número de nodos	5
Número de nodos terminales	3
Profundidad	2

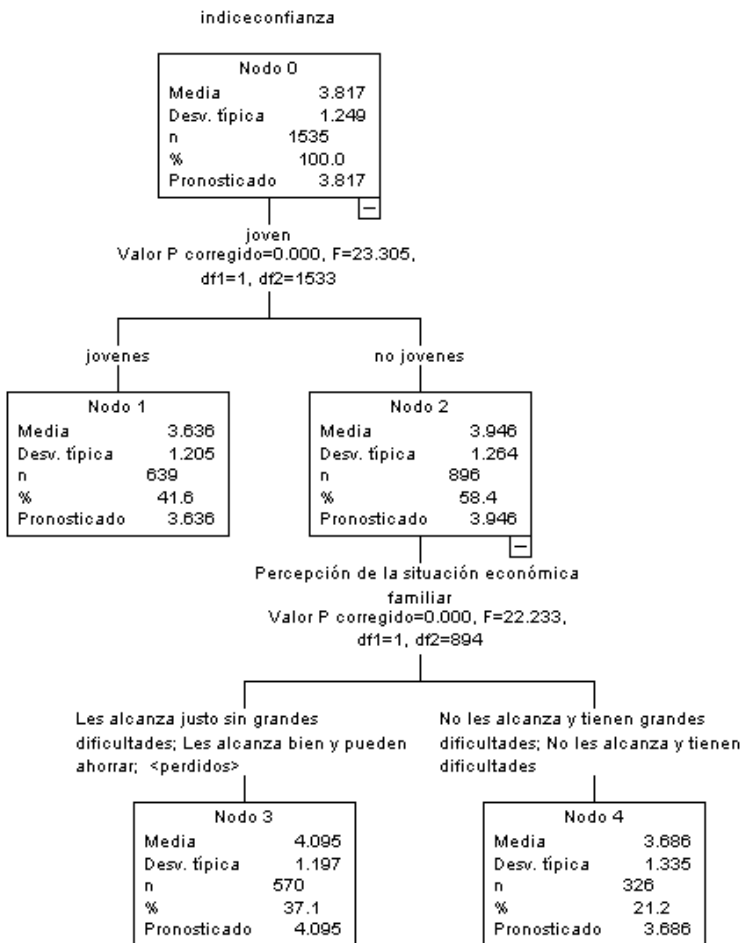


Figura 16. Árbol de clasificación para el índice de confianza en instituciones
Fuente: elaboración propia con base en LAPOP (2014).

Actitudes respecto a la democracia

Las actitudes respecto a la democracia (AD) se exploraron a través de tres preguntas del cuestionario de LAPOP. La primera que se tomó en cuenta es el apoyo a la frase “la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno”, medida con una escala de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo).

En los jóvenes el nivel promedio de apoyo a la frase es menor que entre no jóvenes (5,3 vs. 5,6), por lo que – según esta pregunta – el respaldo a la democracia es menor, aunque sea mayoritario (pues es cercano al máximo posible, el puntaje de 7) (Figura 17).

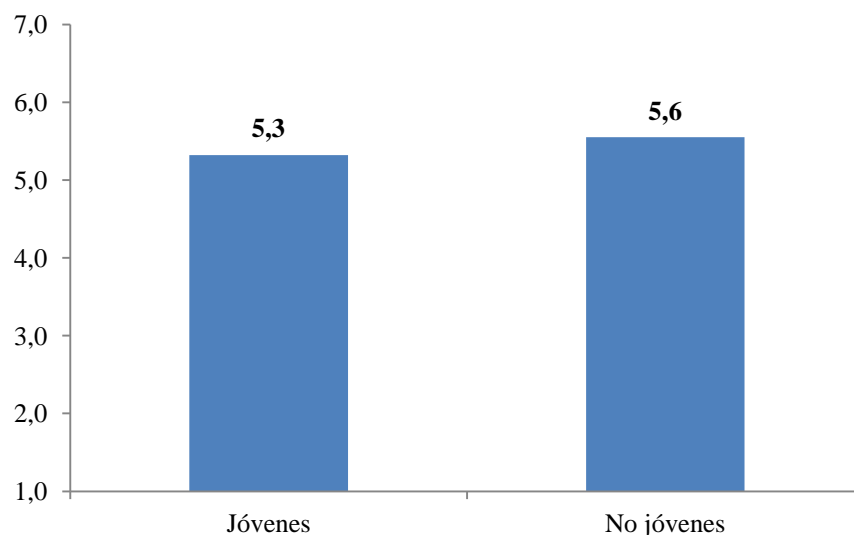


Figura 17. Nivel de apoyo a la frase: “la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno”
Fuente: LAPOP (2014).

En segundo lugar, el nivel de satisfacción con la democracia es también menor entre los jóvenes. Mientras que un 66,2% de los no jóvenes está satisfecho con la democracia, un 63,9% de los jóvenes respondió de esa manera. Además la insatisfacción es mayor entre personas de menor edad, 27,0% está insatisfecho mientras que en los mayores es un 21,4%.

Cuadro 17
Nivel de satisfacción con la democracia

	Jóvenes	No jóvenes
Muy satisfecho(a)	6,2%	9,7%
Satisfecho(a)	63,9%	66,2%
Insatisfecho(a)	27,0%	21,4%
Muy insatisfecho(a)	3,0%	2,7%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: LAPOP (2014).

Finalmente, mientras que un 10,7% de los no jóvenes cree que en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible, en los jóvenes un 13,2% apoyaría el autoritarismo, es decir, la preferencia por la democracia es ligeramente inferior (Cuadro 14).

Cuadro 18
Actitudes respecto a la democracia

	Jóvenes	No jóvenes
Le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	3,5%	3,3%
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	83,3%	86,1%
En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible	13,2%	10,7%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: LAPOP (2014).

Discusión

Este estudio se ha planteado el objetivo de investigar aspectos característicos del comportamiento electoral y la cultura política de los jóvenes costarricenses, expresados a partir de las elecciones generales de 2014. Para ello se ha propuesto realizar un método mixto de análisis de datos. En esta primera fase se ha desarrollado el estudio cuantitativo en el cual se ha incluido tanto lo relativo al comportamiento político y electoral de la población joven en edad de votar, como lo atinente a la cultura política juvenil.

En cuanto al comportamiento político y electoral, se puede afirmar que los jóvenes constituyen la población más activa con respecto a su involucramiento en el desarrollo de la campaña política, pues son quienes más declaran haber sido parte de actividades proselitistas. También los jóvenes destacan por su momento de decisión, pues son quienes se deciden en mayor medida en momentos en donde la campaña busca impactar a los electores y quienes se encuentran más informados y atentos al desenvolvimiento de la contienda electoral.

En cuanto al voto, si bien tanto jóvenes como no jóvenes perciben como positivo el ejercicio del voto, los jóvenes mostraron menor indecisión de cara a las elecciones y un mayor apoyo los principales nuevos candidatos, Luis Guillermo Solís y José María Villalta. Sin embargo, el análisis multivariado encuentra que la variable joven no incide en una mayor posibilidad de haber votado por Solís cuando se incorporan otros factores que sí inciden a su vez, particularmente el ser mujer, el informarse por debates y el no haber votado por el PLN en 2010.

Estos hallazgos son especialmente relevantes de cara a los cambios en el sistema político costarricense. Resultan aún más atinentes para comprender la realidad política nacional, si se sigue la segunda parte de este estudio, que corresponde al análisis de las características de la cultura política juvenil. En este caso, los jóvenes se muestran más críticos con el sistema político y muestran menos apego a la cultura democrática, además se muestran más insatisfechos con la democracia y sus niveles de confianza en las instituciones políticas son menores.

En la siguiente sección se incluyen los resultados de la exploración en profundidad de algunos de estos factores mediante la técnica cualitativa del grupo focal, con la que se pretende complementar el análisis estadístico. Con el fin de ahondar en los resultados preliminares, el grupo focal se centrará en explorar la relación paradójica surgida de este informe, sobre la combinación entre mayor participación política y criticidad o cuestionamiento al sistema político de parte del segmento juvenil costarricense.

Estudio cualitativo

Introducción

Esta fase del trabajo se concentra en analizar el discurso juvenil sobre el comportamiento político y electoral y la cultura política a partir de sus propias experiencias y percepciones. Toma como base el discurso de los jóvenes participantes en el grupo focal realizado para el estudio el miércoles 4 de marzo a las 5:00 p.m. en las instalaciones de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Costa Rica.

A esta actividad se convocó a mujeres y hombres jóvenes entre 19 y 35 años de distintas áreas laborales y nivel de estudio, provenientes de la GAM y de otras regiones del país. El rango de edad de los asistentes se ubicó entre los 20 y los 27 años y, aunque hay variación en cuanto a nivel educativo y actividades laborales, una parte importante de los participantes estudiaba una carrera relacionada con las ciencias sociales. Otra característica del grupo es que sus integrantes provenían de distintas zonas del país, dos de ellos de la provincia de Guanacaste y una de la Zona de los Santos. En total asistieron 12 participantes.

Objetivos y metodología

El estudio cualitativo persigue la misión de complementar y profundizar el trabajo cuantitativo en el análisis de los rasgos del comportamiento electoral y la cultura política de los jóvenes costarricenses a partir de su experiencia en las elecciones generales de 2014.

Para esta investigación se planificaron dos rondas de preguntas generadoras planteadas de forma semiestructurada. La primera ronda se centró en explorar características del comportamiento político-electoral y, la segunda, en lo relativo a sus actitudes hacia la democracia y el comportamiento político.

Primera ronda:

1. ¿Cuáles han sido sus vivencias personales de la política: participación, involucramiento en actividades, participación en otras actividades sociales?
2. ¿Les ha gustado, cómo fue y qué representó?
3. ¿Qué los llevó a participar (familia, tiempo libre, interés, otras motivaciones)?
4. ¿Le dio emoción votar la primera vez que lo hizo?
5. ¿Siente simpatía por algún partido? ¿Qué ofrece el partido para los jóvenes? ¿Por qué se afilian?
6. ¿Dónde ve política que no sea en las elecciones?
7. ¿Se interesan por los acontecimientos políticos después de las elecciones?

8. Diferencias entre jóvenes y no jóvenes en la política (tipo de relación, cómo la perciben, cómo se visualizan)
9. ¿Cuál es el papel de los medios de comunicación y las redes sociales en su vinculación con la política?

Segunda ronda:

1. ¿El problema está en los políticos o en las instituciones?
 - Expectativas de cambio
 - Valoración de los regímenes políticos
 - Confianza en las instituciones
2. ¿Por qué si participan más hay más desconfianza?
3. ¿Qué tipo de relación hay entre la participación política y la valoración de la democracia?

El grupo focal en el transcurso de su desarrollo fue adoptando su propia línea de discusión y, de acuerdo con la relevancia y el carácter enfático de los discursos, el texto que se presenta ha sido ordenado según ocho aspectos principales que suscitaron la mayor atención en el grupo. El primer tema es el relato de la participación política juvenil, el segundo, el significado de la política; en tercer lugar, la relación entre jóvenes y adultos en la acción política, un cuarto tema es el acceso a la información y las redes sociales, en quinto lugar se recupera el relato sobre la confianza en los políticos, el sexto es la confianza en las instituciones; en séptimo lugar la confianza en los medios de comunicación y el octavo tema se trata del apoyo a la democracia. Un aspecto final que se incluye es un apartado de discusión de los datos cualitativos extraídos de este estudio.

Participación política juvenil

En cuanto a la participación política se pueden observar dos grupos de jóvenes de acuerdo con su actitud hacia la política: los “activos” (siguiendo la tipología de activismo descrito en la primera sección) y los “no activos” en política. Esta simplificación nos permite buscar elementos clave que vinculan a los jóvenes con sus formas de percibir y vivir la política en sus experiencias. No obstante, quienes se consideran como no activos, no necesariamente reflejan apatía, en algunos casos, buscan participar de la política por medios no convencionales. Mientras aquellos considerados como activos también generaron vínculos partidistas recientemente, en las pasadas elecciones, ya sea al sumarse a las actividades propias de la campaña o al debatir y defender las posturas de un partido político.

En el caso de los no activos se puede encontrar que la dinámica rupturista de esta elección les abrió un interés distinto por la participación canalizada a través de los recién llegados a la política nacional: los partidos nuevos o los nuevos candidatos, esto podría mostrar que las generaciones

de la nueva década ha roto el clivaje bipartidista tradicional, pues no registran esta vivencia en su socialización:

H2: “En realidad yo, hasta hace como un año atrás que me he venido interesando un poco más en los temas de política porque anterior a eso, solo iba a votar, a cumplir con la obligación de votar [...]Es curioso, no quiero que se interprete alguna afinidad política, pero digamos, con las últimas elecciones propiamente, el movimiento de la juventud hacia Luis Guillermo y las ideas que tenía él y también ver en el Frente Amplio a José María Villalta, que son personas jóvenes, cómo que algo me movió, no sabría ahorita cómo explicar a qué se debe pero sí sé, al menos de lo que observa uno en el gobierno ahorita, es mucha representación de gente joven” .

Los activos, por su parte, no representan en general a las fuerzas tradicionales. También tuvieron su vinculación tras la oportunidad que les abrieron las nuevas agrupaciones:

H3: Normalmente no participo en campaña (involucrarme con los partidos, como guías, o esas cosas); pero si he tenido relación con algún partido, pero desde afuera: fui a las discusiones que se armaron en la plaza, en el barrio, en los poyos, en la familia -como decía la compañera-. [...] Por ejemplo participar cuando se reúne toda la familia, discutir con la familia y familias muy tradicionalistas, en mi casa, para la primera ronda sobre todo, tuve que mantener mucho silencio con respecto a mi posición y con respecto al partido que apoyaba para no causar o generar conflicto en una familia tradicional.

H8: Yo sí, metidísimo yo estoy en la formación de un partido político nuevo, que participó por primera vez en las elecciones del 2014. Fui candidato por el tercer lugar por San José y estuve en el comité nacional, estoy metidísimo.

Estas manifestaciones son un reflejo de las tres grandes características denominadas como “universales” sobre la relación entre edad y política: por un lado, los jóvenes se vinculan más a partidos nuevos, los jóvenes son afines a partidos más vehementes o extremistas y los jóvenes responden más a la atmósfera política del momento (Anduiza y Bosch, 2007: 177)⁵.

Estas generalizaciones sobre la variable edad van acompañadas de la diferenciación del clivaje, en el sentido de que la edad no constituye una característica estructural del individuo, por el contrario es una variable a través de la cual los individuos pasan y que se encuentra fuertemente relacionada con los situaciones particulares, de manera que sus actitudes hacia la política reflejan elementos centrales del contexto. En este caso, resulta claro un momento rupturista de la política

⁵ Los jóvenes se vinculan a los partidos nuevos porque son más autónomos para decidir su voto. Son más adeptos a partidos extremistas, no necesariamente por la orientación ideológica, pero sí por las posturas más vehementes que estos toman. Y, los jóvenes responden más a la atmósfera del momento porque es el momento de su socialización política (Anduiza y Bosch, 2007: 177).

nacional y el recambio generacional motivado en parte por el reclutamiento de cuadros de los nuevos partidos.

Por otro lado, en general se encuentra que los participantes acudieron a las urnas en las elecciones anteriores. Manifiestan sentimientos de emoción y curiosidad para ejercer este derecho.

H3: [...] Pero el impulso empieza más que todo por la ganas de ver como es la papeleta y votar por primera vez y ¡qué chiva! Y poder salir de esta duda de cómo es estar detrás de esa caja de cartón y poder elegir a alguien que en mi caso, yo sí creía en ese partido, ahora no me siento representado; fue como emocionante, ese proceso de informarse, de buscar información, noticias ver los debate.

El grado de sofisticación política es importante también entre los jóvenes. El no contar con información, mostrar menos confianza hacia las instituciones y mostrarse distante con respecto a la política, podría incidir en la percepción de su eficacia interna y su interés por participar en los comicios nacionales. Uno de los jóvenes no activos, manifestó haber ido a votar únicamente la primera vez tras cumplir la mayoría de edad, por la emoción de poder emitir el voto; pero en las subsiguientes elecciones se abstuvo y manifestó hacerlo por la siguiente razón:⁶

H10: “Por falta de cultura, de información, no me transmite la confianza de dar un voto a alguien que no conozco”.

Una idea que aparece en la percepción adulta de la participación juvenil en actividades relacionadas con la política, tiene que ver con el acceso al tiempo libre, restando importancia a las razones sustantivas en las que basa la participación política. Ante el planteamiento de este argumento a los participantes, hay una clara negativa a que participen por gozar del tiempo para hacerlo, y más bien rescatan el esfuerzo, motivación y entusiasmo como los verdaderos motores de las causas políticas en las que se involucran.

H3: Todos estudiamos, trabajamos, hacemos cosas. Sacamos nuestro dinero, en mi caso, con los movimientos estudiantiles, viajar a lugares, apoyar a tal comunidad. Eso lo asume uno y no es porque tenga tiempo y plata o por que sea un vago, es porque sí me interesa.

H2: Aquí todos nos trasnochamos, ya sea porque estudiamos, trabajamos, en lo que sea. Tiempo nos falta, pero esa misma efusividad, esa misma juventud nos ayuda a buscar lo que queremos.

⁶ Sobre la “emoción” de votar por primera vez se había especulado en estudios estadísticos donde, a diferencia de los patrones vistos en otros países como Estados Unidos, la votación de electores entre los 18 y 21 años era relativamente alta y luego descendía a partir de los 26 mientras que en Estados Unidos es baja desde los primeros años y solo se incrementa en edades medianas (Hernández, 1990).

El significado de la política

El prisma adultocentrista con que la sociedad comprende la política puede producir visiones distorsionadas de las narrativas juveniles sobre el ejercicio de la ciudadanía y el compromiso con la política (Marsh et.al, 2007). La visión de los más jóvenes suele verse como periférica a pesar del peso que esta población tiene en la decisión de los resultados electorales y su papel como activistas en la esfera pública y privada. A continuación exploramos algunas significaciones que otorgan los jóvenes a la política:

H3: Es que hemos reducido la política a un partido político [...] Yo soy un cuerpo político, mi cuerpo es político. Todos están decidiendo qué hacer, entonces como yo puedo comenzar a tener voz, a intentar que se me escuche porque al final es eso, un intento de ser escuchado en una sociedad "adultocéntrica. [...] ¡Cómo cuesta entenderlo! y por eso, de pronto los movimientos estudiantiles es difícil llevarlos adelante porque no entendemos que estamos incidiendo en las decisiones macro digamos desde lo micro, desde lo que yo hable en mi casa puedo tener algún tipo de influencia en lo que está sucediendo en el país.

H12: [...] Yo la política la veo como una forma de incidir tanto en el espacio comunal como en el espacio nacional; no he tenido experiencia con partidos políticos en participación activa, pero sí he tenido participación en ONG's que trabajan mucho con el tema de la incidencia política y creo que esa es una de las instancias que tienen los jóvenes que tal vez están un poco antipáticos con los partidos políticos, lo que me pasa a mí, tengo sentimientos encontrados, creo en la

Estas narrativas nos sugieren que la política va más allá de la esfera partidista, para llevarla al nivel más personal e incluso connatural al individuo y sus espacios inmediatos de socialización. La política de los partidos, a su vez, es vista como externa a los valores que mueven a las personas en su acción comunitaria e inmediata. Se observa la política como expresión del propio cuerpo. El mensaje de las demandas se puede observar en la propia imagen, lo cual involucra justamente la imagen del ser joven; pero también se considera que la exposición de esas expresiones tiene la posibilidad de incidir. El discurso sobre la incidencia, tal como lo expresa el hablante, muestra una alta eficacia interna⁷, considera que el individuo a través de sus expresiones, es un agente de cambio. Esto llama la atención en el sentido de que la participación política está asociada a la idea de cambiar el *status quo*. La idea de la ruptura es un fuerte componente en el mensaje de los jóvenes activos.

La política como un componente de la esfera microsocia se repite en otros participantes y se acerca a una connotación de convivencia y tolerancia:

⁷ Se define la eficacia interna como la creencia del individuo de tener a su disposición medios para influir en la política y de que su intervención tiene importancia (Magre y Martínez, 1996: 279).

H11: “[...] Si lo vemos como algo desde uno, uno hace política en la casa, en el trabajo, diferentes tipos de política, porque en mi casa convivimos seis personas, entonces, son reglas que hay que poner para todos, hay que buscar la democracia para el uso del baño, la democracia para el televisor, hay que buscar las reglas para la cocina, viéndolo así, uno va haciendo la política.

H4: Ha dicho usted una buena definición, “convivir” y precisamente esa relación que usted tiene y la fórmula de cómo se administran las sociedades es la política. Entonces a partir de que usted convive y conversa con las demás personas efectivamente ya está haciendo política. ¿Esto qué implica? que usted va a escuchar posiciones distintas a las que usted tiene. Esto es un punto importante porque yo he conversado con varios jóvenes de mi barrio y por lo que he escuchado aquí y lo que me parece, es que algunos jóvenes están considerando ser escuchados o incidir como sinónimo de lo que yo pienso y lo que yo quiero y esto sí me parece una concepción errónea.

En el último caso, el significado de la política como convivencia, además conlleva la idea de que se construye en colectivo, no bajo imposición. En este caso, se considera que todas las personas tienen derecho a ser escuchadas y a participar de las decisiones. Se rechaza la imposición y se considera la posibilidad de la deliberación colectiva. Si bien, en este aspecto, no hay una alusión clara a equiparar la imposición al adulto y la obediencia al joven, sí se observa que los participantes encuentran la política como un espacio dominado por los adultos con pocas posibilidades de inclusión para ellos.

Relación entre los jóvenes y los adultos en la acción política

En general, los jóvenes sienten que son alienados por los adultos en su ejercicio ciudadano. La concepción del *status* de ciudadanía de los jóvenes es entendida por la sociedad como una aspiración de inclusión que depende en cierta medida de la contraparte adulta para el logro del reconocimiento de sus intereses en lo político, económico, cultural y social de las instituciones.

H8: “Bueno, a mí siempre me ha chocado esa frase de los jóvenes para el futuro. Estoy vivo ahorita, no sé si dentro de 10 estaré o no estaré aquí, donde estaré y además uno no puede esperarse mucho tiempo. [...] Creo que va por ahí, esa idea de que vivimos juntos en las sociedad, personas adultas y jóvenes, por lo que ambos deberíamos tener voces en la política y en la participación.

H3 “[...] Es que me han impuesto toda la vida y ahora resulta que quiero hablar por primera vez y todavía no me hacen caso, todavía no es importante lo que tengo que decir; yo entiendo y estoy de acuerdo con negociar, pero negociemos en igualdad de condiciones, pero cuando ya me están diciendo a mí que hay una persona mayor y por tanto, yo tengo que reconocer que tiene más experiencia. [...] Si he vivido 18 años, es toda mi experiencia,

entonces, a la hora de negociar, invitemos a quien tiene mayor experiencia, pero hagámoslo todos y todas en igualdad de condiciones. [...]Es incomodo saber que por años, los jóvenes estamos ahí y nos han dicho, no maes, ustedes no pueden hacer nada.”

La exclusión percibida por parte de los jóvenes de la política formal y la imposición simbólica de “tutores” en el ámbito de la toma de decisiones provocan en cierta medida que estos busquen activar sus propios espacios de expresión. De acuerdo con lo que se extrae, se sienten particularmente atraídos por las acciones colectivas, porque el repertorio de las movilizaciones tiene la capacidad de poner sobre la mesa del debate público demandas que pueden cambiar el curso de las decisiones.

H9: “Es que nos han vendido la idea: “ustedes no saben, ustedes no pueden” y el político es como un ser divino y súper inteligente que está allá y usted está aquí muy lejos de él, es lo que nos han vendido como idea y nos la hemos creído, porque tenemos desde que nacimos hasta la fecha, de estar oyendo lo mismo. Pero creo que si uno llega a querer un tipo de democracia diferente, tenemos que entender primero que los partidos políticos no son el único grupo que existe para hacer política, es uno de los actores. [...] Las manifestaciones son otras, por ejemplo, yo creo que uno de los ejemplos más ricos en los últimos años en Costa Rica de participación política y democracia real, es el asunto de la carretera a San Ramón, o sea un grupo de gente -que no era de partidos- [...] propuso una carretera con mejores condiciones técnicas y, ahora, esa carretera va a ser una realidad.

H3: “Yo creo la forma que tenemos para comenzar a incidir aquí y ahora, como personas jóvenes, como sujetos de derecho y no como un objeto que puede estar ahí solo para darme un voto y acceder o hacerme llegar al poder como se ha mencionado acá, es la organización, y creo que parte de esa organización, es como usted lo menciona, desde las pequeñas organizaciones que puedan surgir desde las iglesias, en los movimientos universitarios, tenemos incidencia, el problema es que no lo sabemos. [...] Creo que a lo largo del tiempo, los jóvenes hemos demostrado que muchas de las cosas en Latinoamérica en general y en Costa Rica en particular, que han podido arrancar resultados a las instituciones es por medio de la lucha. Vamos a dar una lucha política en las juventudes de las universidades por la cuestión del FEES, tuvimos que salir a la calle, fue una forma de presión y yo creo que si eso se llama violencia, a mí me parece que el que el sistema esté oprimiendo a la juventud es más violento aún que ir a gritar.

Los jóvenes también se pueden sentir políticamente comprometidos, pero se sienten más atraídos cuando lo hacen en modos no tradicionales o en partidos no tradicionales. Antepone formas alternativas de hacer política a los que simbólicamente catalogan como la ortodoxia o el “mainstream” de la vida política adulta. Suelen ser más críticos con los parámetros previamente establecidos (Norris, 2003) y tienen motivaciones para ir en contra de los mismos. Las movilizaciones, como se rescata de la intervención del hablante anterior, es algo que atraviesa el

espíritu de lucha de distintas generaciones, pero se considera un espacio propio para las personas más jóvenes.

H9: “Entonces a raíz de esto que los jóvenes empezamos a buscar otros focos políticos, ya nos están desinteresando los partidos políticos, creemos que para nosotros no es la salida, no es la forma, no nos escuchan, no nos abren las puertas, entonces, buscamos otros grupos, grupos locales, ONG’s, como decían los compañeros; para mí son entidades que hacen muy bien el trabajo e inciden bastante en el área política. Las manifestaciones, el compañero está en desacuerdo, otros están muy de acuerdo y yo estoy en el justo medio, en el que creo que un mal necesario”.

Pese a la clara percepción de alienación, se mantiene un discurso activista en cuanto a la participación y el interés por señalar los espacios que encuentran como nichos propios para su involucramiento. En este sentido se reafirma la idea de que los jóvenes exploran nuevas e innovadoras maneras de participar en la informalidad y que encuentran dentro de las redes comunales sus espacios de ciudadanización.

H5: “Entonces creo que también, directa o indirectamente, el hecho de que a uno lo excluyan hace que uno mismo no quiera involucrarse. De pronto, la mejor característica, la mejor actitud que tiene uno, es precisamente como ese espíritu de querer hacer más, de querer dar la milla extra, de querer proponer nuevas ideas y de pronto te la frenan de golpe, gente que se puede sentir incómoda, “es que tengo demasiados años de trabajar acá y si hacemos lo que usted hace, implica más trabajo para mí y entonces no se va a hacer”, aunque sea una muy buena idea”.

En la visión de la sociedad adultocéntrica las personas jóvenes usualmente se conciben como sujetos pasivos de recepción de la ciudadanía y no como agentes que moldean su realidad política (Mycock y Tonge, 2012: 141). Esta imagen es contrastada con la vivencia política que declaran los jóvenes, que es más compleja que la simple idea de la pasividad.

No obstante, los prejuicios y barreras de entrada que los jóvenes enfrentan, como la falta de formación, conocimiento y experiencia política, se traduce en dificultades para comprender el lenguaje y los temas asociados al discurso político y esto genera desconfianza en las instituciones y sus representantes.

H9: “Yo en mi caso, durante varios años, di clases en la Escuela de música de [omitido el nombre del lugar] y tenía un grupo de percusión con personas con enfermedades mentales, síndrome de Down y otros tipos de enfermedad, niños todos. Entonces, ¡diay! a la comunidad le pareció muy bonito, comenzaron a llegar y la municipalidad se metió y empezaron a meter mano y todo el asunto, pero como vieron que yo era un entusiasta y que aún no tenía mi grado académico de música entonces me dijeron, usted lo inició, es el

fundador, muy bonito; pero ahora vamos a poner un profesor que sí tiene el asunto, a usted muchas gracias y se va.

Acceso a la información y redes sociales

Las nuevas tecnologías de la información son cruciales al animar distintas formas de activismo que no necesariamente interactúan con partidos políticos o instituciones formales. En palabras de Russell, “los jóvenes tienden a ser consumidores más sofisticados de información mediática, tienden más a utilizar nuevos medios de comunicación, especialmente los más avanzados tecnológicamente” (Russell, et al., 2002: 24). Este patrón se refleja con matices en lo que narran los participantes.

H5: Lo de las redes sociales es cierto y además que hay muchas opiniones que son vacías y se usan para insultar, pero yo me pongo a pensar al largo plazo esto es bueno, porque la gente por lo menos se está enterando de qué es lo que está pasando, aunque sea que vayan a poner que están robando, que son unos vagos, pero, por lo menos el titular viene y la foto y algo saben, tal vez a largo plazo, pienso yo, tal vez será una utopía, si va a servir y va a levantar el debate político en algún momento. [...] La gente tiene más acceso a la noticia pues se entera mucho más rápido por Twitter que estar esperando que sean las siete de la noche en Telenoticias para ver las noticias, o esperarse a la mañana siguiente, en la madrugada para ver el periódico La Nación, que ya la versión digital está lista la edición del día. Por medio de las redes sociales no hay que esperar una hora específica para estar enterado, por ahí es más rápido.

La diversificación de los estilos de vida y las nuevas formas de relacionarse socialmente incrementan las necesidades de contacto. No obstante, de acuerdo con lo narrado por los participantes, es posible que se exagere el valor social que se otorga a la información y las opiniones expresadas por las redes sociales.

H6: Bueno, yo he visto que en las redes sociales, los que más opinan son los jóvenes, pero muchas veces las opiniones son como repitiendo lo que dice la gente adulta y las ideas son vacías, no dicen nada, no proponen nada. ¡No se puede hacer solo eso! atacar y atacar y atacar y no proponer nada.

H9: Las redes sociales y en internet en general, todo está a primera mano y al instante, pero el problema depende qué busca uno, las redes sociales y el internet son sumamente subjetivos, todo depende de qué quiera ver usted, qué quiere leer y cuál es su tema de interés.

Yo en Facebook he visto muy buenos comentarios e inclusive se está dando el fenómeno de que los adultos adoptan cada vez más esta cultura de las redes sociales y se van incluyendo

[...] pero los adultos, lo vacilón es que abren su Facebook [...] como una gran pasarela de “likes”.

Se aprecia que hay una consciencia de que no todo lo que se dice en las redes sociales es información, existen opiniones informadas que les resultan interesantes, así como opiniones que consideran “vacías”. Por otro lado, los mismos jóvenes conciben al internet como uno de sus espacios y encuentran diferencias al uso de ese espacio que hacen ellos y las personas adultas. Hay una frontera entre ambos en el propio espacio cibernético. En general, se encuentra que los jóvenes buscan o crean la información que les interesa y en esa búsqueda sí admiten el poder de internet en crear demandas y opinión.

H2: Las redes sociales tienen un poder increíble; lo hemos visto en los últimos meses [...] en las dos elecciones que ha habido jugaron un papel que a mí parece que es protagónico; uno revisa las redes sociales la noche luego del debate y al siguiente día escuchaba al dirigente político de esa agrupación remendando el error que se estaba comentando en el Facebook o intentando huir de lo que había dicho. Y los movimientos sociales, por ejemplo, en Playa Potrero se dio un problema con el agua que nadie conocía, vinimos, nos organizamos, comenzamos, creamos una página y hoy día la UCR tiene proyectos en Playa Potrero.

La vivencia de la política de los jóvenes del GAM con respecto a los que viven en zonas rurales manifiesta importantes diferencias, las cuales son percibidas más fuertemente si los jóvenes separan su espacio de vida de su espacio de estudio o trabajo. La presencia del estado distribuida de manera desigual en el territorio y la visita ocasional, en tiempo electoral de los partidos a las zonas rurales refuerzan la idea de la distancia de entre sus necesidades y las respuestas institucionales.

H2: [...] no es lo mismo ser un joven en el Valle Central, que un joven en una comunidad rural donde nunca llega un político, donde tenés que vivir la política de otra forma y sin embargo, sigue siendo manejado desde el Valle Central, entonces, yo como persona joven tengo que organizarme y comenzar a pensar y comenzar actuar en torno a esas ideas que podamos ir planteando.

H7: [...] siempre he estado en el ámbito rural, siempre en las zonas rurales es más apagado porque hay menos gente, siempre estaban los dos partidos de siempre y entonces se limita un poco esa vivencia que se vive en la ciudad.

H4: Yo creo la ruralidad también desde el Valle Central se tiende a ver por encima del hombro. Que lo rural, ellos no saben cómo funciona. Es más gente, es más gente en la zona rural, tal vez no se le ha enseñado, tal vez suena feo, pero no se estructuran para ser ellos un foco de poder en algún momento.

Resulta claro en el discurso de estos jóvenes cómo lo rural es incomprendido desde la visión vallecentralina. Son considerados como espacios que quedan fuera de la dinámica del poder. Esto incluso suscita en el discurso del primer hablante el impulso de organizarse políticamente. En los otros casos se perciben otros dos aspectos diferenciadores entre la periferia y el centro político. Por un lado, que lo que en Costa Rica se conoce como “la fiesta electoral” que es el desarrollo de las campañas electorales por medio de plazas públicas, mítines, etc., es un fenómeno cuyo *locus* se encuentra en la GAM. En las áreas rurales la campaña no se vive con la misma intensidad. Y, por el otro lado, que hay un menosprecio vallecentralino hacia las zonas periféricas, lo cual genera desconocimiento y no activa canales de formación política para las personas que están fuera del Valle Central.

Estas diferenciaciones muestran que la política se vive y se organiza de maneras distintas entre el centro urbano y la periferia rural costarricense. Así, la identidad y el sentido de pertenencia son factores que influyen en la orientación política y la participación.

Confianza en los políticos

Al igual que se refleja en los datos, los participantes expresan su desconfianza hacia los representantes políticos. Durante la sesión se pueden encontrar numerosas referencias a la falta de credibilidad en que la labor de los representantes elegidos reflejen aspectos relativos al bien común, contrariamente, señalan repetidamente que los representantes buscan favorecer sus propios intereses.

H11: [...] el político lastimosamente, la gran mayoría, está sentado en el gobierno o en la curul simplemente por querer tener algo propio, porque su negocio, su proyecto, por lo que tiene interés se mueva y no porque realmente está movido porque el país camine.

H1: La esposa de un conocido es diputada, es demasiado [...] y entonces usted y yo nos hacemos aliados para que él no pueda hacer el voto que quiere y usted y yo pasamos por debajo algo porque él no quiere, o sea son muchas cosas. [...]Entonces, este tipo de cosas, lo desaniman a uno a seguir votando por personas que uno no conoce, que se supone lo van a representar a uno y al final de cuentas lo que llegan es a representarse a ellos mismos y a sus intereses personales que es lo que quieren conseguir.

H12: A veces también me da un poco de miedo informarme demasiado y decir nunca más vuelvo a votar en mi vida, entiende, porque uno se da cuenta de tantas mentiras que existen que uno dice no, nunca más creo en nadie.

Confianza en las instituciones

En este grupo de discusión la cuestión sobre la confianza en las instituciones se plantea de forma general, son los propios jóvenes quienes construyen las imágenes institucionales en sus propios relatos. Sobresalen en sus referencias: el Presidente, la Asamblea Legislativa, el Tribunal Supremo de Elecciones, el Poder Judicial y la Caja Costarricense de Seguro Social.

H5: Yo confío en la labor que hace el TSE, de fiscalizador, de estimular que la gente vaya votar, creo que debe ir más allá, pero confío en el TSE. Pero en la Asamblea Legislativa como institución, cuando uno ve que hay 57 personas que no se pueden poner de acuerdo en nada, entonces, ahí es donde uno dice, esta es una institución que no va avanzar.

H9: Lo que es la Asamblea Legislativa básicamente, me cuesta mucho confiar, me gustaría, pero es difícil confiar, como dice el compañero en 57 personas que no se ponen de acuerdo y no tanto porque no se ponen de acuerdo, sino por las razones por las que no se ponen de acuerdo; es que no quieren ponerse de acuerdo. Aunque sé que su idea es muy buena y nos va a llevar a muy buen lugar, si lo apoyo usted es del otro partido, entonces no quiero ponerme de acuerdo, entonces esas cuestiones lo ponen a dudar a uno. [...] me gustaría confiar a ojos cerrados en el Poder Judicial [...], pero uno que trabaja para el Estado ve muchas dificultades que el Estado tiene. [...] La Caja, o sea, son cuestiones de infraestructura que hace que la gente pierda credibilidad en las instituciones, pero es que a las instituciones se le hace difícil mantenerse. Las políticas públicas que han venido impulsando han venido deteriorando al Estado.

H5: Yo creo que uno asocia el problema político a los diputados y al presidente, pero realmente, el ciudadano común, digamos nosotros, tal vez no tengamos la oportunidad de ingresar a un partido, las puertas están muy cerradas y la democracia, se supone, es la posibilidad de que yo pueda ser elegido para representar un cambio, pero siento que esa posibilidad se está cerrando, se está yendo por digamos por factores económicos de por ejemplo, cuánto puede usted aportar a la campaña para ver si le damos un puesto como paso con el caso de esa muchacha de San Ramón, Silvia Sánchez.

Confianza en los medios de comunicación

Los jóvenes se muestran igualmente críticos con los medios de comunicación, les atribuyen un comportamiento interesado, al igual que el expresado hacia los representantes políticos. Esto pone de manifiesto que los colocan más como un grupo de interés que como un mecanismo de control social.

H5: Con los medios de comunicación, ellos tienen una agenda, ellos tienen las noticias que van a dar y tienen como darlas. Por ejemplo, hoy en telenoticias que pasaron sobre el

Barómetro de las Américas y es una noticia de un estudio de marzo del 2014, y el presidente en ese momento no era Luis Guillermo, era Laura Chinchilla; entonces empiezan a decir que Luis Guillermo está cerca de Maduro y no sé qué cosas, e incluso sale un politólogo: Claudio Alpízar, sale hablando y haciendo análisis del Barómetro de las Américas y la gente empieza a reproducir esos imaginarios, entonces, la política se vuelve un problema.

H1: Siento en lo que respecta a los medios de comunicación masivos, cada uno tiene su versión o su punto de vista así es como se lo venden a uno, lo que haga importante es lo que vende, entonces, en la parte de comunicación usted termina desinformado de qué es lo quiere oír. [...]En política, que sé yo, en la manifestación aquí pusieron seis señoras y en el otro solo cuatro. Si uno lo ve es como usted quiera ver el escenario de la noticia, esto es lo que tratan de vender, aunque suene raro, lo que venden es rating. Repretel es más amarillista, le ponen cancioncitas y hasta le bajan un poco la luz para que uno se diga “uuy pobreciito”, el 7 es más a lo que vinimos, igual el 9; y los otros canales, todos se encargan de vender lo que yo quiero que la gente vea.

El nivel de desconfianza parece estar muy distribuido entre los actores mencionados, a excepción de instituciones del estado como el TSE. Hay una clara separación en las narrativas entre la institución y quienes las encarnan. Los actores que salen a la luz en los discursos juveniles son en primera instancia los cargos de elección popular. Llama la atención que los medios de comunicación se encuentran en el mismo nivel de desprestigio entre los simpatizantes. No hubo opiniones favorables o posiciones que defendieran el trabajo de los mismos. Si esto se une a la tesis antes destacada de que los jóvenes son asiduos participantes de las redes sociales y que filtran la información que les interesa de las mismas, se puede afirmar que hay una heterogeneidad de fuentes de la que capturan la información y que forman sus agendas de interés. Esta información no necesariamente coincide con las agendas de los medios tradicionales de comunicación, que siguen siendo corrientes dominantes y controladas por los adultos.

Apoyo a la democracia

Los participantes son críticos con la democracia, pero particularmente porque no consideran que el gobierno opere democráticamente. En esta lógica, se halla un matiz de particular relevancia si se compara con el hallazgo cuantitativo extraído de la encuesta de Opinión Pública del Barómetro de las Américas, puesto que si bien hay una visión crítica, lo que se persigue es una democracia más profunda. Las perspectivas expresadas no señalan tendencias a un cambio de régimen, sino, a una denuncia de la tergiversación de la democracia que se produce en la propia conducción política. En concordancia, se refleja cómo la pérdida de confianza en los representantes políticos pone en cuestión el apoyo al régimen. No obstante, esto no quiere decir que a partir de los discursos se pueda inferir tendencias a la des-estabilidad del sistema político, para llegar a ese

tipo de lecturas del contexto se requiere un estudio que incluya variables relativas al sistema de partidos.

H3: Vivimos, entre comillas y rojo, en democracia, pero pareciera que hay dos conceptos: uno que maneja las instituciones y otro la gente. Y por eso, de pronto vemos a un estado que reprime a la gente cuando quiere decir que no le gusta, a un estado que criminaliza la protesta y criminaliza las diferentes formas de organización y todo lo quiere centralizar en él, porque de alguna forma no le da opción a la gente a salir a la calle.

H5: Creo que el problema de la democracia y de algunas de las instituciones es que se han dedicado a lo meramente electoral, como el ejercicio del poder; desde el punto de vista de la población se ha visto en los candidatos, en los partidos políticos, en el presidente electo casi como alguien que va a llegar con varita mágica resolver mis problemas.

Más allá de la democracia, el problema es la pérdida del interés colectivo por el individual que se produce en los candidatos tras el ascenso al poder. Este mismo discurso se hace evidente con respecto a las instituciones del Estado. Con lo cual, los jóvenes identifican personas y estilos en la manera en que se gestiona la institucionalidad política. Se puede apreciar que el carácter rupturista es limitado en los discursos, en el fondo subyace una expectativa sistémica de cambios, de mejoras, no de quiebres o revoluciones. La intervención más abiertamente cuestionadora es la primera, las restantes son críticas, pero mantienen matices reformistas.

H3: Cuando hablan de cambiar y mejorar la democracia, yo decía...¿y que será cambiar la democracia? Sí yo puedo querer que me escuchen y todo, pero la democracia es un sistema de mayorías, al menos en su versión más disminuida es una votación y todos debemos tomar una decisión y resulta que la mayoría vota distinto a lo que yo creía. ¿Qué será mejorar la democracia, si diay, ese es un sistema? ¿Qué estamos entonces pensando los jóvenes, mejorar la democracia, revolver todo y que se haga lo que nosotros queremos? Es que ese es el punto que a mí me mantiene aún con dudas que se nos escuche, queremos cambiar la democracia sí, pero, y si resulta que los jóvenes somos solo un millón de personas y los restantes 3 millones son adultos y piensan diferente...¿qué hacemos? Verdad, eso es lo que estaba pensando yo ¿qué es mejorar la democracia? Si al final de cuentas es un sistema de mayorías, no en el punto más amplio, pero al menos en esa acepción que es vinculante. Es decir, nos friega a todos.

H2: Este sí, llevarla otro nivel más fuerte, más democráticos, es como mi ideal, por eso es que (los jóvenes) somos más interesados en participar, porque todavía tenemos una esperanza.

H8: Sí verdad la política es cruda hay una frase que a mí me gusta mucho que es que “uno tiene que estar con los pies en la tierra y la cabeza al cielo” ...o sea uno tiene que estar

consciente de que la política es cruda, que no todo el mundo va a llegar con el ideal de hacer las cosas bien; pero yo creo que lo romántico es como lo que a usted lo motiva, lo que lo jala: “mae me caí tres veces, me voy a levantar por la cuarta”, creo que hay que mantener cierto romanticismo vivo sin salirse de la realidad. Lo romántico de la democracia es que es ese mecanismo que nos permite que más gente opine, que el poder se distribuya mejor.

H4: Si pero digamos, el asunto de mejorar la democracia, no es la democracia en sí, sino es el medio de representación tal vez.

Sin identificar: No necesariamente cambiar el sistema democrático, porque el sistema democrático va a seguir igual, sí se necesita mejorar, es un hecho. Pero lo que pasa es que ahora la representación de la juventud en los entes estatales, serios en los ámbitos políticos, es muy baja, es nula, casi nula. Entonces esa es la cuestión, no mejorar la democracia como tal, como sistema, sino mejorar esa representación, esa representativa que tienen los jóvenes para que nos vayan incluyendo, para nosotros irnos incluyendo.

En el hilo conductor de la discusión, los participantes crearon un diálogo en cuanto al apoyo a la democracia y la relación con la juventud. Como se observa, parte de la expectativa de mejora del régimen político y de sus críticas se debe nuevamente a su sensación de estar excluidos de esa esfera del poder. De manera tal que por una parte, su posición es crítica por la baja calidad de la representación y la ruptura de la cadena de delegación del mandato, que identifican en la imagen de la política como medio para la búsqueda de intereses individuales y no colectivos; y, por otra, su postura es más moderada bajo la premisa de que la democracia puede mejorarse y uno de los cambios tendientes hacia ese mejora es la inclusión de los jóvenes.

Ahora bien, no es el fin último que ellos identifican. En la elaboración del discurso consideran que la inclusión política es un medio para posicionar temas de interés social y comunitario que carecen de la atención política bajo el actual orden de representación.

H1: Yo siento que eso es, los jóvenes no se han corrompido, digámoslo así, no sé si es la palabra correcta, pero no han llegado a esas instancias. Entonces quieren lograr algo, lograr un cambio...que por lo menos el lugar donde trabajo funcione mejor, que la comunidad donde vivo tenga los servicios que necesita, y no se han llevado tantos golpes, ni le han dicho tantas veces que “No se puede, no se puede, no se puede” entonces yo siento que tienen esas ganas de lograr cambiar el mundo.

Las esferas de poder a las que hacen más referencia suelen estar vinculadas con ámbitos muy próximos a sus comunidades. Sus actitudes hacia la política se ven en ese sentido, mediadas por sus ámbitos inmediatos de pertenencia y de creación de identidad. Esto mostraría, que en el

planteamiento de sus demandas, sus reivindicaciones no son completamente intragrupo, también lo son en un sentido de comunidad, más allá de la edad como autoreferencia.

Discusión

El estudio cualitativo buscaba explorar los rasgos del comportamiento electoral y la cultura política de los jóvenes costarricenses a partir de su experiencia en las elecciones generales de 2014. El grupo focal como técnica de investigación permitió llevar más a fondo algunas hipótesis que arrojó el análisis cuantitativo de los datos. Un hallazgo paradójico se extrajo de esa fase del estudio, si bien los jóvenes son los que más se involucran y participan en la política de cara a las elecciones, son también los más críticos con la democracia y sus instituciones en la Costa Rica de hoy en día.

Este resultado es llamativo en al menos tres sentidos. Primero, que siendo los recién llegados a la política formal son quienes sostuvieran la dinámica de contienda. Segundo, que siendo los miembros más activos de la sociedad en su participación política son también los más críticos con la democracia y, tercero, que a pesar de sus niveles superiores de participación en todos los tipos de involucramiento en política, desconfían de las instituciones.

Estas tres paradojas parecerían un resultado contraintuitivo del estudio; no obstante, en la exploración cualitativa estas tesis son reforzadas. Los jóvenes más activos se inclinan por participar en política, pero lo hacen especialmente a través de nuevas fuerzas políticas o por otros medios, tienen una alta percepción de su eficacia interna y buscan conducir sus demandas a la esfera pública. No obstante, aunque activos, son críticos y desconfían del mecanismo de la representación.

Los jóvenes pasivos no se involucran en los procesos políticos, se mantienen aislados del fenómeno, tienen una baja eficacia interna; pero reproducen el sentimiento de desconfianza hacia las instituciones y son críticos con la democracia. Así la variación más fuerte intragrupo se puede ubicar al nivel de actividad e involucramiento político; pero no con respecto a su valoración crítica de la democracia y sus instituciones, particularmente los partidos políticos, aunque en el estudio sobresalen también otras instituciones.

Este hallazgo no es idiosincrático. Estudios sobre las consolidadas democracias europeas arrojan resultados similares, aunque no se centran en la población juvenil, sino en el conjunto de los ciudadanos (Montero, et. al, 2007). Un aspecto interesante en la población juvenil se encuentra en que la población activa se percibe como motores del cambio y buscan posicionar sus demandas en los espacios públicos. La gran barrera que evidencian es la alienación social que impone el orden adultocéntrico en todas las esferas de la vida pública. Los jóvenes son sujetos que encarnan una ciudadanía incompleta, pues viven bajo la lógica de la “tutoría” como mecanismo de control social. Por lo tanto, no pueden reivindicar sus demandas, porque están obligados a la espera.

En cuanto a la dimensión de su carácter crítico hacia la democracia y las instituciones, se encuentra que su postura no es de rechazo a la democracia como régimen, pero sí al modelo de representación. Los jóvenes reivindican la participación y la búsqueda del bienestar colectivo, por encima de lo que se podría calificar como la “baja política” (Bejarano et. al., 2014) en referencia a la trama de la persecución de los intereses particulares de los políticos y su juego de suma cero.

Finalmente, se puede destacar que mientras las generaciones más jóvenes siempre han tenido preocupaciones políticas distintas a la de los adultos, sus estilos de vida se han ido diversificando y haciendo cada vez más heterogéneos, lo que repercute en sus intereses políticos que cada vez se encuentran más lejos de los debates dominantes en los medios. Los jóvenes se preocupan de temáticas distintas y los partidos y los medios no han captado esa diversificación. Las dificultades de comprender este fenómeno se incrementan si únicamente nos seguimos preguntando cómo ha cambiado el sistema político, sin observar los cambios en el propio electorado, especialmente en segmentos tan amplios como los juveniles.

Referencias

- Anduiza, Eva y Bosch, Agustí. (2007). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Bejarano, Ana María; Navia, Patricio; Pérez-Liñán, Aníbal y Negretto, Gabriel. (2014). Tuercas y tornillos en la fábrica de constituciones. *Política y Gobierno*, 21(2), 477-503.
- CIEP. (2012-2014). Proyecto estudios de opinión pública. Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP). Universidad de Costa Rica.
- Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. (2013). Segunda Encuesta Nacional de Juventudes Costa Rica 2013. Informe de principales resultados [documento electrónico]. Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. Disponible en: <http://cpj.go.cr/>
- Creswell, John W. (2009). *Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. California: Sage.
- Dalton, Russell. (1999). Political Support in Advanced Industrial Democracies. En Pippa Norris, *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Dalton, Russell y Wattenberg, Martin (eds.) (2000). *Parties without Partisans*. Oxford: Oxford University Press.
- Dalton, Russell. (2008). *The Good Citizen. How A Younger Generation is Reshaping American Politics*. Washington D.C.: CQ Press.
- Escobar Mercado, Modesto. (2007). *El análisis de segmentación: técnicas y aplicaciones de los árboles de clasificación*. Madrid: CIS.
- Franklin, Mark, Mackie, Thomas y Valen, Henry (eds.) (1992). *Electoral Change: Responses to Evolving Social and Attitudinal Structures in Western Countries*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gujarati, Dadomar y Porter, Dawn C. (2010). *Econometría*. México: McGraw Hill.
- Hernández, Óscar. (1990). Análisis del abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 16(2), 117-137.
- INEC. (2012). Encuesta Nacional de Hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Inglehart, Ronald. (1997). *Modernization and Post-Modernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton: Princeton University Press.

LAPOP. (2014). Latin American Public Opinion Project. Disponible en: www.lapopsurveys.com

Magre, Jaume y Martínez, Enric. (1996). La cultura política. En Miquel Caminal, *Manual de Ciencia Política*. Editorial Tecnos.

Marsh, David, O'Toole, Therese y Jones, Su. (2007). *Young People and Politics in the UK: Apathy or Alienation?* Basingstoke: Palgrave.

Mannheim, Jarol et al. (2008). *Empirical Political Analysis*. Longman.

Montero, José Ramón, Gunther, Richard y Linz, Juan José. (2007). *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*. Madrid: Editorial Trotta.

Mycock, Andrew y Tonge, Jonathan. (2012). The party politics of youth citizenship and democratic engagement. *Parliamentary Affairs*, 65, 138-161.

Norris, Pippa. (2003). Young People and Political Activism: From the Politics of Loyalties to the Politics of Choice? *Report for the Council of Europe Symposium: Young people and Democratic Institutions: From Disillusionment to Participation*, Strasbourg, 27–28 November 2003.

Phelps, Edward. (2012). Understanding electoral turn out among British young people: A review of literature. *Parliamentary Affairs*, 65 (1), 281-299.

Rojas Bolaños, Manuel (editor). *La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamiento*. San José: FLACSO.

Russell, Andrew; Fieldhouse, Edward; Purdam, Kingsley y Kalra, Virinder. (2002) Voter Engagement and Young People. *Research Report*. London: The Electoral Commission.

Sloam, James. (2007). Rebooting democracy: youth participation in politics in the UK. *Parliamentary Affairs*, 60(4), 548–567.

Valles, Miguel S. (2002). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: CIS.

TSE. (2014). Boletín estadístico N°293 [documento electrónico]. Tribunal Supremo de Elecciones. Disponible en: www.tse.go.cr

Anexo: Información técnica sobre las encuestas

Encuesta	Institución que la realiza	Tipo de entrevista	Fecha de realización	Diseño muestral	Tamaño de muestra
Encuesta sociopolítica noviembre 2013	CIEP	telefónica	11 al 29 de noviembre de 2013	Estratificado en tres regiones con cuotas para la selección dentro del hogar	635
Primera encuesta pre-electora enero 2014	CIEP	telefónica	8 al 18 de enero de 2014	Estratificado en tres regiones con cuotas para la selección dentro del hogar	1207
Segunda encuesta pre-electoral enero 2014	CIEP	telefónica	20 al 27 de enero de 2014	Estratificado en tres regiones con cuotas para la selección dentro del hogar	800
Encuesta post-electoral febrero 2014	CIEP- IDESPO	telefónica	3 al 13 de febrero de 2014	Estratificado en tres regiones con cuotas para la selección dentro del hogar	1200
Encuesta post-electoral abril 2014	CIEP	telefónica	7 de abril al 2 de mayo de 2014	Diseño longitudinal: se rellamaron a las personas encuestadas en la post-electoral 2014 (se recontactó y completó un 51,6% de las entrevistas).	619
Costa Rica 2014 <i>Americas Barometer</i>	LAPOP	personal	4 de marzo y 6 de mayo	Muestreo complejo estratificado y por conglomerados con cuotas por sexo y edad	1541